



**CUADERNILLOS DE FORMACIÓN
POLITICO - SINDICAL
Nº 1**



El General Perón le habla a los trabajadores



UNION del PERSONAL CIVIL de la NACION

Andrés Rodríguez

Secretario General UPCN - Consejo Directivo Nacional

Carlos Quintana

Secretario Adjunto UPCN - Consejo Directivo Nacional

INTRODUCCION

Lectura y comprensión

"Los trabajadores tienen frente a los poderes económicos y políticos una sola defensa: la unidad."

Juan Domingo Perón

El objetivo del presente trabajo es el de realizar una serie de aportes para la formación de jóvenes dirigentes sindicales de la UPCN. La selección de frases relacionadas con las temáticas laborales, gremiales políticas, sociales y doctrinarias, provenientes de discursos que dirigiera el General Perón a la clase trabajadora; pretendemos sean herramientas con las cuales los jóvenes militantes sindicales de nuestra organización complementen su formación con la experiencia propia adquirida en sus lugares de trabajo.

Respetando sus características locales, su idiosincrasia y, por sobre todas las cosas, los tiempos que las respectivas conducciones provinciales van imprimiendo a las estrategias de acción de cada Seccional; creemos entonces que la formación, el conocimiento y la teoría son elementos cada vez más indispensables para quien se incorpora a la vida sindical.

Y esta formación debe ser continua y adaptable a cada situación.

No hay, no debe haber, recetas mágicas que se puedan aplicar siempre de la misma forma ante cada situación conflictiva en el campo laboral que nos toque transitar.

Sí debemos tomar la esencia, la formación doctrinaria y, sobre esa base, ir adaptando con creatividad la información que recibimos.

En síntesis, estos aportes para nuestra militancia juvenil tienen la pretensión de sumar, en el marco de la actualización permanente de nuestra Organización sindical, una guía más para el largo camino que decidieron emprender en la lucha por la conquista y la defensa de los derechos de los trabajadores del sector público provincial, municipal y nacional.

"...La Juventud Argentina, llamada a tener un papel activo en la conducción concreta del futuro, ha sido invitada a organizarse. Estamos ayudándola a hacerlo sobre la base de la discusión de ideas, y comenzando por pedir a cada grupo juvenil que se defina y que identifique cuáles son los objetivos que concibe para el País en su conjunto.

Este es el inicio. El fin es la unión de la juventud argentina sin distinciones partidarias, y el camino es el del espeto mutuo y la lucha,

ardorosa sí, pero por la idea.”

Fragmento del Discurso pronunciado ante la Asamblea Legislativa, al inaugurar el 99° Período de Sesiones Ordinarias del Congreso de la Nación. (1° de Mayo de 1974)

Compañeros de la Juventud:

Uno de nuestros objetivos es el de otorgarle a los jóvenes, espacios de participación y de encuentro; dejando que prosperaran en ellos sus iniciativas, que hablaban acerca de sus vivencias, se conocieran y fundamentalmente supieran que, en cada rincón de la patria existen, trabajadores con sus mismas inquietudes.

Haciéndoles saber que para nosotros **Ser Joven hoy**, es sinónimo de tener oportunidades de reflejar en la acción su capacidad como dirigente. Sin temor a los errores, y no obstante ello seguir avanzando con la prudencia, y los pasos firmes que desde esta organización pretendemos siempre humildemente guiar, acompañando y orientando.

Sin mandar, persuadiendo y con una base Doctrinaria que hace hincapié permanente en los valores humanos que venimos cimentando desde su creación en 1948.

UPCN, puede así mostrar y demostrar a propios y extraños, que **la Juventud** trabaja, crece y se dignifica en el accionar cotidiano siendo reconocida a través de su militancia

El Modelo Argentino del general Juan D. Perón, del año 1974, tiene plena vigencia ya que sostiene y perfecciona el concepto de Comunidad Organizada en la cual, el hombre y la mujer argentinos son artífices de su propio destino, y, la Juventud tiene un lugar importante (y un rol fundamental) que es el de formarse y capacitarse para engrandecer, renovar, y extender el accionar al conjunto de la masa trabajadora de las organizaciones populares como lo son los sindicatos.

Por lo tanto, lejos de haberse diluido, la figura del general Perón, su pensamiento político y sus realizaciones, han trascendido su fallecimiento y penetran con plena vigencia en el siglo XXI.

- La Tercera Posición como cosmovisión Justicialista, clara alternativa al capitalismo liberal y al socialismo marxista, e inclusive al pensamiento único que impone la globalización.
- El concepto de universalización, diferente a la aldea global imperial.
- El cumplimiento de la regionalización y de la continentalización basadas en las identidades culturales nacionales y regionales (tal es el caso de la integración Latinoamericana).
- Los Derechos del Trabajador incorporados a la Constitución Justicialista, producto de la reforma de 1949.

- El haber alcanzado la clase trabajadora durante los dos primeros gobiernos de los gobiernos justicialistas los mas altos índices de participación que se registrar en la historia argentina sobre la distribución del ingreso nacional, llegando a compartir casi el 50 % de la riqueza creada anualmente por el país.
- La organización movimientista basada en la idea: **“la organización vence al tiempo”** desarrollada en la práctica histórica por el Movimiento Justicialista.

Sobre esta base doctrinaria nosotros bregamos desde la Secretaría de la Juventud, por el fortalecimiento de **la Identidad** de los jóvenes en un contexto complejo y cambiante como lo es el de las relaciones del trabajo en el ámbito público; lo cual implica a su vez por las características propias del Estado en todas sus variantes, una fuerte inserción en la sociedad.

En este punto radica nuestro esfuerzo por aquella formación integral de la cual hablamos e intentamos reproducir en los Encuentros provinciales, regionales y nacionales.

“...El Justicialismo y el Sindicalismo, han encontrado el camino de sus finalidades comunes en la República Argentina, y trabajando estrechamente unidos van siendo ya el índice de su felicidad y de su grandeza...”¹

Al tiempo que, inevitablemente, el Movimiento Nacional y Popular del cual formamos parte nos lleva a trabajar siempre, la palabra del **General Perón** y de la **compañera Evita**.

Su Doctrina, su Modelo, su Filosofía Justicialista.

Analizándolos desde una perspectiva presente, pensando con los jóvenes de qué modo hoy podemos continuar inculcando ese pensamiento que consideramos vivo, a la hora de defender nuestros derechos.

Observando también cómo la UPCN se siente heredera de ese accionar y cómo humildemente cumple con ese mandato histórico de plena vigencia en su militancia cotidiana.

1. Discurso pronunciado desde los balcones de la Casa Rosada el 1º de mayo de 1951.

Esta tarea formativa es el eje sobre el cual venimos trabajando para incorporar a una Juventud que no pierda su sentido crítico; es mas, que lo sostenga pero posea al mismo tiempo las herramientas discursivas necesarias para mantener en alto sus ideales.

Consolidando los valores que, en los últimos años en el marco de la glo-

balización, se vieron deformados en aras de un consumismo individualista y en extremo competitivo, donde la oferta y la demanda parecían gobernar cada actitud de los Pueblos.

Y, en particular en nuestro país tras la ya superada crisis económico-social y de valores del año 2001; pareciera que aquellos paradigmas insisten en boca de muchos comunicadores, políticos e instituciones sociales, tratando de retrotraernos a situaciones donde la anarquía reemplace a la organización colectiva.

Nuestro gremio, siempre atento a las transformaciones y, participando en ellas, hizo de la contención de los trabajadores en general y de los jóvenes en particular uno de sus pilares.

Ya que depositamos en ellos la capacidad de recambio que toda organización debe tener naturalmente prevista.

Incentivando la solidaridad, la lealtad, el compañerismo, el respeto por el otro, la participación, la inclusión, como vectores por donde deben pasar la capacitación y la formación de nuestros hombres y mujeres para que la confianza en las instituciones sindicales fuera restablecida.

Carta de Juan Perón a los jóvenes:

“Como ya se ha dichos otras veces: así como no nace el hombre que escape a su destino, no debiera nacer el que no tenga una causa noble por la cual luchar justificando así su paso por la vida.

Por eso también el que se decide a luchar ha de estar armado de una sólida verdad. Desde hace veinticinco años, en al medida de mis fuerzas y capacidad, he tratado de dar a la juventud argentina lo que yo considero es esa verdad, a través de una ideología que fija los rumbos permanentes y de una doctrina que establece las formas de ejecución de esa ideología.

Si los pueblos que olvidan a su juventud renuncian a su porvenir, porque aquella representa su futuro; los que tenemos la responsabilidad de la conducción actual del pueblo argentino, no podemos mirara con desaprensión o descuido el cambio operado en la juventud actual. Desde 1945 hasta 1955 esa juventud, equivocada por sus dirigentes, tomó una posición adversa a lo que representa el justicialismo. Pero ha bastado lo ocurrido entre 1955 y 1970 para que los muchachos abrieran los ojos y percibieran la verdad de lo que está ocurriendo como consecuencia de la famosa “Revolución Libertadora” que, en poco tiempo, ha reducido el país a una colonia vergonzante del neocolonialismo imperialista yanqui.

Ahora todos comprende que la liberación realizada por nosotros entre 1945 y 1955, hizo posibles y efectivas la justicia social, la independencia económica y la soberanía política, mediante el ejercicio de

las cuales el pueblo argentino pudo gozar de diez años de felicidad y abundancia desconocidas y destruidas después de 1955, por los agentes del imperialismo que ha sido siempre el factor que ha gravitado en el hambre, el dolor y la miseria del pueblo argentino digno de mejor suerte.

En la Plaza de Mayo dejamos enterrado un mensaje para la juventud del año 2000, que solo la ignominia gorila pudo haber destruido. En ese mensaje está el fundamento de nuestra acción y el consejo para esa juventud. Pero los acontecimientos y la evolución acelerada, les ha dado actualidad y ahora ha llegado ya el momento en que nuestros muchachos, que son la esperanza de la patria, tomen en sus manos los objetivos para llevarlos a su cumplimiento. De ello ha de depender un destino del que es precioso ser artífice si no se quiere luego ser juguete de los designios ajenos.

Hace ya más de cinco años que el Movimiento Nacional Justicialista, fiel a la consigna ha dispuesto el cambio generacional que ha de evitar el envejecimiento de espíritu. Este cambio generacional no ha de consistir en tirar todos los días un viejo por la ventana, sino en un remozamiento constructivo de los niveles de dirigentes de la conducción y encuadramiento de nuestra masa peronista. El concepto de reemplazo no puede ser rígido ni arbitrario porque la juventud es más cuestión de mentalidad que de edades: hay viejos de veinte como jóvenes de setenta.

De lo que se trata en consecuencia es de dar entrada a la nueva sangre generosa de una juventud pujante como la que se presiente ya en la Argentina.

A sus valores que ya se reconocen por todos, es preciso darles la oportunidad de labrar su propio destino, nada puede ser más justo y conveniente, pero ha de tenerse en cuenta que el dirigente nace, no se hace a dedo y si cada peronista lleva su bastón de mariscal en su mochila, está en sus manos y en su capacidad, el hacerse digno de empuñarlo con honor y beneficio.

Tenemos una juventud maravillosa, que todos los días está dando muestras inequívocas de su capacidad y grandeza. Disponemos de una verdad que el tiempo se ha encargado de confirmar, tenemos la oportunidad que la historia nos brinda. Solo nos falta que nos empeñemos con unidad y solidaridad. Yo tengo una fe absoluta en nuestros muchachos, tenemos mucho que hacer como para que no aprovechemos el tiempo. Tenemos demasiadas oportunidades como para desaprovecharlas. Y tenemos un destino que cumplir como para que nos desentendamos, egoístas, del deber de la hora.

Nuestra lucha se debe encarar con unidad de concepción y de acción, inspiradas en los objetivos que nos son comunes, la solidaridad entre los que luchan es indispensable y de ello fluye la necesidad de una armonía de conjunto que ha de alcanzarse solo por el camino de una amplia comprensión y en lo posible, entendimiento. Que cada uno haga su trabajo a la par que comprenda y aprecie el que los demás hagan sin tener en cuenta ni el campo en que se lo realice ni las formas de ejecución que se empleen.

Si de todo cuanto venimos hablando es indispensable, no lo es menos que la juventud comprenda la necesidad de adoctrinarse, para lo cual sus dirigentes han de empeñarse seriamente en esa tarea, una revolución necesita de realizadores, pero en mayor medida de predicadores, porque la preparación humana es decisiva para los destinos. No es suficiente con que los dirigentes sepan lo que quieren, es preciso que la masa que los siga esté empapada de su propio pensamiento. Solo así se puede llegar a una lucha organizada y conciente, porque en actividades en las que se impone nuestra lucha no se trata de mandar sino de conducir. Mandar es obligar, conducir es persuadir y al hombre siempre es mejor persuadirle que obligarle. El principio de la fácil persuasión es el adoctrinamiento oportuno y eficaz. De allí la necesidad de que cada uno de los que interviene en nuestra lucha esté convencido de la necesidad de hacerla y de lo insoslayable de sus objetivos.

La experiencia es la parte mas efectiva de la sabiduría. Es preciso que nuestros muchachos recurran a veces a los viejos dirigentes, pero en caso alguno han de titubear en la acción por temor a su inexperiencia: es preciso actuar y aunque la experiencia cuesta cara y llega tarde, ello no ha de ser un obstáculo a la acción. De cualquier manera es peor que lo que han hecho los viejos no lo podrán hacer: basta contemplar el mundo que les dejamos.

Finalmente quiero llegar a nuestros muchachos con mi saludo mas afectuoso, exhortándolos a la acción mas decidida porque bien vale París una misa. Se de vuestros valores espirituales por lo que la experiencia viene mostrando, pero no está de mas mi consejo de prudencia en la acción a fin de evitar nuevos desgarramientos inútiles, desde que el valor no puede estar reñido con la prudencia. Una acción bien planeada puede evitar riesgos inútiles."

Un gran abrazo para todos nuestros muchachos, *Juan Perón.*

Febrero del año 1971, Madrid.

Compañer@s, a partir de este momento comenzamos la lectura de frases preseleccionadas de los discursos dirigidos a la clase trabajadora por parte de Juan D. Perón.

El objetivo central ya lo expresamos: la formación de dirigentes.

Y para ello, recomendamos seguir atentamente aquellas palabras que aparecen a modo de disparadores al inicio de cada frase, como así también aquellos segmentos que están en negritas.

Consideramos que estas consignas que hemos destacado son importantes al ir construyendo un pensamiento y un vocabulario que lo exprese, que fortalezcan la voluntad militante que nos moviliza.

Ya que aquellas, no solo forman parte de posibles realizaciones concretas sino que, además, incluyen valores que nutren la esencia doctrinaria de la conducción sindical.

Recomendamos además que las lecturas (convenientemente insertadas en el marco histórico) sean analizadas a la luz de nuestra realidad laboral y/o militante.

La UPCN, tiene una inserción nacional de mas de sesenta años al lado del trabajador estatal, lo cual nos permite hoy ser fieles y cabales representantes de sus necesidades.

Por eso es que recomendamos relacionar estos conceptos doctrinarios con lo hecho, con aquello que consideramos aún nos falte realizar y con las propuestas que día a día debemos creativamente proponer al conjunto de los trabajadores y, en particular, a nuestros afiliados.

Es un ejercicio que proponemos de vinculación permanente con lo cotidiano, en los lugares de trabajo y también hacia el seno de nuestra organización.

No es un trabajo intelectual para aprender de memoria frases sueltas e inconexas.

Es un trabajo sí, pero que nos ayude a reflexionar, y a actuar en consecuencia, de acuerdo a la percepción que tengamos de la problemática que se nos presenta.

Recuperar esta historia es ponerla en vigencia, con debate y militancia, con unidad de concepción pero con unidad de acción también, encontrando en lo simple de nuestra tarea gremial cómo articulamos estas enseñanzas, cómo las ponemos en práctica, las divulgamos, las hacemos pertenecer al conjunto de nuestros representados.

Es en síntesis, mantenernos actualizados y encontrar la permanencia de las organizaciones sindicales a través de la lucha por conquistar y/o mantener nuestros derechos.

Es nuestra consigna, nuestra razón de ser, la defensa de los trabajadores estatales.

OBRAS COMPLETAS
Discursos de Juan D. Perón

Dic, 1943 - 1945



“ En el camino de la grandeza de la Patria,
el Estado ha de contar con el fervor y la adhesión
de todos los hombres de trabajo que anhelan
el bien supremo del país.”

Acerca de la labor de la Secretaría de Trabajo y Previsión. 1° de diciembre de 1943.

Rol del Estado

“Las empresas podrán delinear en lo sucesivo sus previsiones para desarrollar sus futuras actividades, con la garantía de que habrán de obtener el reconocimiento del **Estado** si las retribuciones y trato dispensado al personal mantienen las reglas sanas de convivencia humana, inspiradas en el mejoramiento de la economía general y el engrandecimiento del país. Por su parte, los trabajadores estarán garantizados por las normas de labor a establecerse con la enunciación de los **derechos y deberes** de cada cual y la exigencia de las autoridades del nuevo organismo en el sentido de un mayor celo en sus actividades y la sanción inflexible en el incumplimiento del deber. En tal sentido, habrá exigencias por igual para el disfrute de los derechos y la fiel observancia de las obligaciones.”

Se Inicia la era de la política social argentina 2 de diciembre de 1943

El acuerdo social, la comunidad organizada

“**Los patrones, los obreros y el Estado constituyen las partes de todo problema social.** Ellos, y no otros han de ser quienes lo resuelvan, evitando al inútil y suicida destrucción de valores y energías.

La unidad y compenetración de propósitos de esas tres partes deberán ser la base de acción para luchar contra los verdaderos enemigos sociales, representados por la mala política, las ideologías extrañas, sean cuales fueren, los falsos apóstoles que se introducen en el gremialismo

para medrar con el engaño y la traición a las masas, y las fuerzas ocultas de perturbación del campo político internacional. “

“**El trabajo**, después del hogar y la escuela, es un insustituible moldeador del carácter de los individuos, y según sean éstos, así serán los hábitos y costumbres colectivos, forjadores inseparables de la tradición nacional.”

“**La táctica del Estado abstencionista era encontrarse frente a ciudadanos aislados, desamparados y económicamente débiles**, con el fin de pulverizar las fuerzas productoras y conseguir, por contraste, un poder arrollador.

La contrapartida fue el sindicalismo anárquico, simple sociedad de resistencia, sin otra finalidad que la de oponer a la intransigencia patronal y a la indiferencia del Estado una concentración de odios y resentimientos.

La carencia, de una orientación inteligente de política social, la falta de organización de las profesiones y la ausencia de un ideal colectivo superior que reconfortara los espíritus y los templara para una acción esencialmente constructiva y profundamente patriótica, a retrasado el momento en que las asociaciones profesionales estén en condiciones de gravitar en la regulación de las condiciones de trabajo y de vida de los trabajadores.

El ideal de un Estado no puede ser la carencia de asociaciones. Casi afirmaré que es todo lo contrario. Lo que sucede es que únicamente pueden ser eficaces, fructíferas y beneficiosas las asociaciones cuando, además de un arraigado amor a la patria y un respeto inquebrantable a la ley, vivan organizadas de tal manera que constituyan verdaderos agentes de enlace que lleven al Estado las inquietudes del más lejano de sus afiliados y hagan llegar a éste las inspiraciones de aquél. La organización sindical llegará a ser indestructible cuando las voluntades humanas se encaminen al bien y a la justicia, con un sentido a la vez colectivo y patriótico. Y para alcanzar las ventajas que la sindicación trae aparejadas, las asociaciones profesionales deben sujetarse a uno de los imperativos categóricos de nuestra época: el imperativo de la organización.”

“En el camino de la **grandeza de la Patria**, el Estado ha de contar con el fervor y la adhesión de todos los hombres de trabajo que anhelan el bien supremo del país. “

En el almuerzo de camaradería de profesorado y magisterio 20 de diciembre de 1943.

El acuerdo social, la comunidad organizada

“Es indispensable lograr la armonía de todos los resortes vitales del país; mas para ello, es primordial garantizar el bienestar y la justa retribución a los que, siendo una enorme mayoría en la masa humana de la República, pueden encontrarse inermes ante el poderío ciego del dinero; o sentirse tentados a asumir actitudes violentas, tan observadas y negativas en su reacción iracunda como la ciega avaricia que las suscita.”

El rol de la clase trabajadora

“El mundo, señores, vive momentos de reestructuración, de profunda evolución, que solamente los miopes o los simples pueden ignorar en estos momentos. La clase trabajadora ha pasado a tener una enorme responsabilidad en el Estado como nunca en otros tiempos ha tenido. Esa responsabilidad de la **clase trabajadora** debe llevarnos a una profunda meditación sobre la acción a desarrollar en el futuro. Si la clase trabajadora siguiese pensando que no le incumbe a ella reflexionar sobre los problemas del país, el futuro de nuestra Patria volvería a lo que fue antes del 4 de junio. La clase trabajadora debe pensar que cada uno de sus hombres, el más humilde, representa un piñón de ese enorme engranaje que está constituido por todo el factor humano de nuestro país, así como cuando en una corona falla uno solo de sus engranajes, la máquina no marcha con la misma suavidad y potencia que cuando la corona está íntegramente sana. Cada trabajador debe tener conciencia de este hecho y reflexionar profundamente en que de su acción y de su propio pensamiento dependerá no sólo su futuro sino el del país. Cuando todos los trabajadores piensen de esta manera, nuestra Nación comenzará por primera vez a ser grande. Hasta ahora la despreocupación de los argentinos es lo que ha permitido el desarrollo de todos los males de que nosotros mismos nos quejamos. No olvidemos, pues, que todos tenemos un poco de responsabilidad por el hecho de que esas cosas hayan sucedido, y si deseamos liberarnos de esa responsabilidad del pasado, debemos pensar en accionar honrada y lealmente en el futuro para evitar que el panorama de disociación y de tristeza que todos anhelamos proscribir en el país no vuelva a presentarse en el futuro. ”

Trabajamos para todos los argentinos.

1° de mayo de 1944.

La dignidad el trabajo

“Deseamos también desterrar de los organismos gremiales a los extremistas, para nosotros, de ideologías tan exóticas, ya representen un extremo como otro; porque es lo foráneo a lo que nosotros, los argentinos, no hemos jamás sentido inclinación ni apego; y porque ellos, con su sedimento de odios ancestrales, nos traen sus problemas que no nos interesan ni nos atañen. Nosotros buscamos la unión de todos los argentinos y por eso anhelamos disponer de un capital argentino, para que, en armonía con el trabajo, formen la base de nuestra grandeza industrial y del bienestar colectivo.

Luchamos porque ese trabajo sea considerado con la dignidad que merece, para que todos sintamos el deseo y el impulso de honramos trabajando y para que nadie que esté en condiciones de trabajar viva sólo para consumir.

Por eso sostenemos la necesidad de que todo el que trabaja obtenga una comprensión moral y material que le asegure el bienestar a que todos tenemos derecho, como asimismo consideramos indispensable que las labores se ejerzan en un régimen humano y feliz con sus descansos reparadores, en medios higiénicos, sanos y seguros y, sobre todo, dentro de una dignidad y respeto mutuos”

“Nosotros no aceptamos intermediarios entre los obreros y los patrones. Exigimos trabajadores auténticos para tratar, como también exigimos patrones auténticos para suscribir todos aquellos acuerdos que van directamente a establecer la armonía entre el capital y el trabajo sin la cual, necesariamente, sobreviene la anarquía que destruye el trabajo y los valores que el mismo crea en el país.

Por eso me vaya permitir aquí dar un consejo a ustedes, que en su mayor parte son los dirigentes de las agrupaciones de esta zona de la provincia. Piensen siempre que las agrupaciones gremiales que defienden los intereses de los obreros deben estar perfectamente organizadas, para que no se introduzcan esos falsos apóstoles que se hacen pasar por dirigentes obreros. Elijan ustedes sus propios **conductores** entre los hombres más capacitados y, sobre todo, entre los más leales y sinceros servidores de la masa. Mantengan una absoluta disciplina gremial; obedezcan a sus dirigentes bien intencionados. Y sobre todas las cosas, no permitan que dentro de las agrupaciones se introduzca la



“ *No puede existir, bajo el cielo de la Patria, sino un ideal que nos una y nos aliente a los mas grandes hechos. Es el ideal de la justicia, del bienestar y de la solidaridad de todos los argentinos.* ”

política, que es el germen más disolvente de todas las organizaciones obreras.”

“Nosotros deseamos que en esta tierra no haya más que argentinos unidos por el gran sentimiento de la nacionalidad, sin el cual difícilmente llevaremos a buen puerto a este país grandioso y rico, que todos los días debería dar gracias a Dios por haber recibido a manos llenas los bienes y riquezas de que dispone. Pero existe el peligro de que esa riqueza en potencia no fructifique y se transforme con el tiempo en miseria y pobreza. Si nosotros no somos capaces de cultivar, dentro de nosotros mismos, esa mayor riqueza que representan los bienes espirituales, que son los únicos eternos y los únicos que hacen grande a la patria, esa unidad que anhelamos ese acendramiento espiritual y esa armonía de las diferencias entre poderosos y humildes no podrá ser alcanzada.

En esta tierra, ningún hombre debe sentirse olvidado por el Estado: ni el capitalismo extranjero, que explota a la masa, ni la masa, que se siente injustamente explotada por hábiles financistas internacionales que han hecho de nuestra Patria un cuerpo disociado que nosotros hemos de cohesionar a la luz de un solo sentimiento: el de la nacionalidad.

Cada uno de ustedes debe sentirse indispensable, porque el más humilde de los hombres juega un rol importante, pues constituye la célula que ha de unirse a las demás para salvar a la Patria en los momentos en que se halla en peligro y para elaborar permanentemente su grandeza. Si en esta tierra cada uno no se siente indispensable y útil, poco podremos, hacer nosotros, aunque unamos al pueblo en todos los confines de la Nación. Cada uno de ustedes debe sentirse, en todo momento, un argentino que, sumado a los demás, forme los catorce millones de criollos que dan alma y fuerza a la nacionalidad.

Finalmente, hemos dicho que trabajamos para todos los argentinos: y ésa es también una verdad real. Trabajar para todos los argentinos es hacer lo que acabo de expresarles. Tratar de unirlos, para que no exista en el orden interno ni en el orden externo una fuerza capaz de separados, es nuestra tarea. De este modo, si llegare el día que la Patria nos llame, podamos morir unidos por ella, si es preciso. “

A las delegaciones obreras de Paraná.

17 de junio de 1944.

Defensa y unidad del gremio

“En los movimientos gremiales, el obrero no defiende nada más que su gremio, ni lo pone absolutamente al servicio de nadie que no sea su propia organización. Los que obren en ese sentido serán unidos, serán fuertes y triunfarán en la lucha. No permitan que la política ni las exóticas ideas se enquisten dentro de vuestras organizaciones. Recuerden que es necesario mantener dentro de la organización una absoluta disciplina gremial, porque ella es la que las hace fuertes, permitiéndoles marchar a todos en una sola dirección, bajo un comando único, para imponerse en esa lucha donde cada uno defiende sus intereses: el patrón y los obreros, su felicidad, su vida y su bienestar.”

“De un tiempo a esta parte, me he dedicado al estudio de los problemas obreros y, habiéndome adentrado en la masa trabajadora, he podido comprobar lo que ella representa; y por ello sostengo, hoy más que nunca, que cuando he confiado en los humildes, no he confiado nunca en vano. Yo se que ustedes, los hombres de trabajo, son sinceros y defienden un derecho que todos también defendemos: el de ocupar

un lugar en esta tierra desempeñar dentro del organismo nacional ese pequeño diente del engranaje sin el cual la Patria no marcha adelante. Dejo aquí a mi representante de la Secretaría de Trabajo y Previsión, en quien ustedes encontraran un, hombre que piensa y siente tal como lo acabo de expresar, porque ésa es la doctrina que profesamos en este organismo que se puede resumir en estos conceptos: Que antes de no defender al obrero, como es nuestra obligación, nos iremos a nuestra casa.

Un equilibrio de bienestar, es lo que buscamos nosotros en al lucha sin tregua en que estamos empeñados. No combatimos la riqueza ni el capital: buscamos una justicia retributiva, y opondremos una energía inexorable a la explotación del hombre por el hombre.”

Desde los balcones de la Casa de Gobierno 8 de julio de 1944

“Compatriotas:

La presencia de los trabajadores del país en esta histórica plaza, en representación de cuarenta sindicatos argentinos que comprenden la hora y que viven las inquietudes del Gobierno de la Patria, constituye para mí el más insigne honor y el estímulo más significativo que yo pudiera recibir.

Sólo ostento tres títulos que me enorgullecen: el de ser soldado, el de ser considerado primer trabajador argentino y el de ser un patriota. El de soldado me lo he ganado con treinta y cinco años de servicios honradamente prestados a la Nación; el de trabajador argentino me lo habéis otorgado vosotros con un gesto que colma mi felicidad de hombre y de ciudadano, y el de patriota lo debo a la Providencia, que ha hecho que tenga la dicha de haber nacido en este país, que tanto amo y amaré por sobre todas las cosas.

Al asumir la alta función para la que he sido designado por el Excelentísimo señor presidente de la Nación, estos tres títulos serán el mandato que encaminará mi acción durante el desempeño de mi alta investidura; el de soldado, para cumplir las finalidades fijadas por el Ejército de la Patria, que no sabe de egoísmos ni de claudicaciones mezquinas; el de **primer trabajador argentino**, para continuar en la defensa de la clase trabajadora en que nos hallamos empeñados por mandato de una justicia superior, a todas las demás, que es la de lograr la felicidad de la Patria buscando el bienestar de las masas que laboran su grandeza; el de patriota, para trabajar hasta el último aliento por el engrandecimiento

material y moral de nuestra Patria, y si fuera necesario, cuando ninguna energía quede, ofrendar la vida en su defensa donde fuere menester. Sé que seremos combatidos, pero sé también de nuestra voluntad y de nuestra férrea energía y afirmo que no hemos de desmayar en la defensa de estos ideales que construyen la necesidad básica y fundamental del Estado en estos momentos.

Al hablar en otra oportunidad a los trabajadores de la Patria, les solicité que tuvieran confianza en nuestra **honradez y decisión**. Hoy me encuentro absolutamente persuadido de que esa confianza existe y que ella debe constituir el fundamento de lo que les pediré en este momento a los trabajadores compatriotas. Es necesario que esa confianza se transforme hoy en **fe sobre lo que todavía debemos realizar**, y que realizaremos cualesquiera sean los obstáculos que se opongan, porque no medimos el esfuerzo ni mediremos el sacrificio, pues tratándose de ofrendar todo lo que tenemos en aras de la Patria, no puede existir limitación mezquina de ninguna naturaleza. Esta confianza que habéis dispensado y esta fe, que estoy seguro dispensaréis, tienden a un objetivo superior: a la unidad de todos los argentinos, para lo cual es necesario hacer desaparecer luchas odiosas y diferencias absurdas, para que en este país, con nuevos ideales, con los lábaros de la pureza y virtud a su frente, se pueda decir algún día que se ha cumplido el ideal tan antiguo como el mundo, de que no haya hombres excesivamente ricos ni hombres excesivamente pobres.

Cuando esas diferencias hayan desaparecido, **lograremos la unidad por el convencimiento de que cada argentino, por humilde que sea, por insignificante que pueda ser el puesto que ocupa en la Nación, es un elemento indispensable en el país**, que debe trabajar con todo empeño a fin de que todos vayamos adelante, sin desfallecimientos.

Es necesario que la Revolución llegue a las almas, porque en este país, donde la naturaleza con toda prodigalidad ha derrochado a manos llenas la riqueza material, deberíamos dar todos los días gracias a Dios por sus dones maravillosos; pero esa riqueza no es todo. Es necesario tender también hacia la riqueza espiritual, hacia eso que constituyen los únicos valores eternos y que son los que unirán, si es necesario, a los catorce millones de argentinos, en defensa de la Patria, a costa de cualquier sacrificio.

Es menester seguir esta acción, porque la Patria se encuentra en la buena senda de su salvación. Hoy la voz de orden debe ser "adelante sobre este camino", y ello es lo que yo pido a todos los compatriotas, amigos o enemigos, por la suprema dignidad del Estado, por la obligación que tenemos de seguir adelante, honrando las virtudes de nuestros mayores y aspirando a la felicidad de nuestros descendientes."

La justicia Social llegará a la clase media argentina 28 de julio de 1944



“La conquista social no se discute; se defiende. Las masas trabajadoras argentinas, con su extraordinario instinto, han descubierto ya dónde se encuentra la verdad y donde se esconden la insidia y la falacia. Esta es una Revolución del pueblo y para el pueblo. Los que piensan lo contrario se equivocan.”

“Continúa después el contenido histórico y político internacional, que dice: “Lucharemos por mantener una real e integral soberanía de la Nación; por cumplir firmemente el mandato imperativo de su tradición histórica; por hacer efectiva una absoluta, verdadera, pero leal unión y colaboración americana; y por el cumplimiento de nuestros compromisos internacionales”. En este sentido, tampoco hemos faltado a la promesa.”

“El problema argentino no es un problema aislado. El problema argentino es un problema del mundo. Y si no, bastaría mirar a los cinco continentes y pensar si alguno de todos esos países tiene menos problemas que nosotros. Esta tierra, en la que se suele afirmar que Dios es criollo, debería dar gracias, a la Providencia, porque creo que en este momento no hay ya un solo país en el orbe que pueda ser mas feliz que nosotros”.

“Nuestra Nación como todas las naciones nuevas, entronca políticamente con un patriciado poseedor de todas las virtudes que siempre tienen los patriciados forjadores de nacionalidades. El nuestro, indudablemente virtuoso, se formó desde abajo, y desde allí formó la Nación. Después, la sucesión del gobierno de la cosa pública fue pasando a otras manos, quizás descendientes del patriciado, pero que, por la acción del tiempo y de la molición, habían perdido las grandes virtudes de sus antepasados. Como en todos los patriciados que entregan a sus descendientes el manejo de la cosa pública, éstos se convirtieron en una oligarquía. El panorama político, visto en síntesis, presentaría esa oligarquía en la siguiente forma: un joven que recibió dos o tres estancias, un palacio en la calle Florida y el manejo de la cosa pública. Vendió la primera estancia. Se fue a París. En Montmartre liquidó la otra estancia; y cuando ya no tenía haberes, volvió al país; hipotecó primero su palacio, y luego lo vendió. Cuando ya no tenía nada que vender, comenzó a vender el patrimonio de todos los argentinos.

Éste es, un poco escuetamente presentado, el panorama de nuestra evolución. Si en 1810 fuimos libres políticamente gracias a esos héroes que siempre recordamos, no podemos afirmar lo mismo de los que les sucedieron que, lejos de conquistar nuestra independencia económica, han perdido el tiempo y nos han entregado a una situación de verdadero coloniaje como nunca el país había soportado antes.

Podemos decir que esta oligarquía, servida por hábiles políticos, no solamente cometió el delito contra el país, sino algo más grave aún: tuvo sojuzgadas numerosas generaciones de argentinos, a los que disoció en sus verdaderos valores.

Esos hombres son los políticos a su servicio. Cuando algún joven de la clase media, génesis, sin duda, de los mayores valores de la población argentina, salía con talento, lo atraían a su lado, "le pisaban el pantalón" para que no se fuera y lo ponían a trabajar para ellos o para su partido y no para el país. Y si ese joven era independiente y tenía carácter suficiente para levantarse contra ellos, entonces le trazaban una cruz y lo mandaban a un pequeño empleo sin importancia, a pasar su vida hasta morir, sin poder progresar, aun cuando tuviera los mayores méritos. Es decir que además del delito de haber gobernado mal, de haber entregado las riquezas del país, anulaban a los hombres que eran los únicos que podían haber desarrollado su mentalidad y adquirido el derecho que toda democracia bien organizada da a sus hijos: el de tomar el manejo de la cosa pública cuando se es más capaz que los demás.

Así se formó nuestra clase media con un complejo de inferioridad, porque no tuvo nunca oportunidad de actuar. Así se formó ella, sin un contenido social.

Habrán observado ustedes que el obrero no va a pedir un aumento de salarios para él, sino para todos los de su gremio. El hombre de la clase media no va a pedir nunca para los de su gremio. Va a pedir solamente para él. Eso es lo que la ha debilitado. Y eso no es obra de la clase media, sino de nuestro sistema político, que ha empeñado la fuerza y el manejo de las agrupaciones humanas del país en una sola dirección: exclusivamente hacia el provecho de un círculo reducido de hombres, y no para todos los argentinos."

**En respuesta a un petitorio de los obreros portuarios.
4 de agosto de 1944.**

Rol de los dirigentes sindicales

"Los trabajadores no han contado siempre con buenos dirigentes que buscaran el bien de la masa; muchos de ellos perseguían únicamente la satisfacción de su interés personal y dividían a los obreros en sectas que no obedecían al gremialismo, sino a ideologías extraídas a él. Estos verdaderos piratas del gremialismo han fomentado la lucha ficticia, moviendo a partes del gremio contra los patrones en perjuicio del conjunto y sólo en beneficio de ellos mismos.

Lo que no queremos es la lucha en medro de estos aprovechados. Por el contrario, auspiciamos la unión de todos los argentinos.

Por eso es que les aseguro que, en las luchas gremiales argentinas, no

han sido siempre los patrones los culpables, sino los propios obreros, que han entregado a sus camaradas a esos audaces. Cuál es el remedio a todo esto? Desde que yo estoy en esta casa, he buscado por todos los medios la unión absoluta de los gremios. Y por esto dicen que yo soy nazi. No me importa lo que puedan decir de mí, porque respondo de mis actos ante un solo juez: mi conciencia. De manera que los que pretenden molestarme endosándome motes más o menos desagradables pierden totalmente su tiempo. Yo sé lo que busco. Yo sé lo que quiero. Yo sé adónde voy.

Para nosotros, la unidad gremial es la base de todo; y nosotros defendemos la unidad de cada gremio, porque necesitamos la representación auténtica de un gremio para podemos entender.

No me sorprende que algunos quieran tener un sindicalismo político: un sindicato socialista, un sindicato radical o conservador. Pero yo sé adónde van: no a la defensa del gremio, sino a la defensa de los partidos.

He sostenido y sigo sosteniendo que todos los hombres que se ocupan de un mismo trabajo deben agruparse en un sindicato, porque el sindicalismo debe ser gremial y no político ni religioso ni de ninguna otra naturaleza.

Además, **los sindicatos, cuando están unidos, son disciplinados.** La disciplina es un factor fundamental de la fuerza para que los obreros puedan obtener mayores posibilidades de mejoramiento; siendo disciplinados, pueden designar dirigentes que realmente los defiendan; dirigentes, no sabios, sino honrados, porque en esto vale más la honradez que la sabiduría.

Los dirigentes que deben interpretar a la masa no deben ser individuos con preconceptos o ideologías foráneas que aprovechen a la masa para poner en evidencia sus propias ideas. Es decir, hombres que puedan decirme: "Mi gremio piensa así", y yo pueda creerles; y no hombres que me digan: "Mi gremio piensa así", y yo tenga que empezar a pensar qué es lo que piensa realmente el gremio.

Los dirigentes deben ser personas serias, que vengan aquí con la misma sinceridad y lealtad con que nosotros trabajamos; que tengan buenas intenciones y no aviesos propósitos; que vengan a mostrar, como nosotros desde hace ocho meses estamos ofreciendo, el corazón a quien lo quiera ver. "

"En el orden político, por ejemplo, los argentinos entroncamos nuestra Independencia con la Revolución, que nos presentó unidos. Desde entonces, marchamos largos años en esa forma, presentando un frente indestructible ante el enemigo común de nuestras aspiraciones. Pero tan pronto ese enemigo dejó de estar en presencia y en potencia, los argentinos comenzamos a dividirnos: primero, entre los que aspiraban a una u otra forma de gobierno; después, entre los unitarios.

Ése fue sin duda el comienzo de todos nuestros males: la división en banderías enconadas, que habrían de perpetuarse a través del tiempo y de la historia; y la acción política posterior fue siempre de disociación. Ya el pueblo argentino no volvió a sentirse unido, sino que fue un verdadero campo de lucha entre fracciones políticas por la disputa del poder y del gobierno. Esa lucha, como todas, fue inspirada por el odio, que es factor de separación y de destrucción. No se guió por el amor, que es factor de unidad y construcción.

La acción política ha de ser para amalgamar un pueblo jamás para separarlo, disociarlo y contribuir así a su propia destrucción interna. La misión de la política es dar una cultura cívica al pueblo; jamás la de entronizar como sistema un caciquismo político. Que haya argentinos enemigos de los argentinos no puede ser sino una aberración del Estado.

La unidad nacional ha de cimentarse en otras anteriores: la de la familia, la de las profesiones, la de los hombres que conviven, para terminar con la del Estado, que es la unidad nacional.

Sin esa unidad, ningún país puede desarrollar en el orden interno o externo tareas constructivas, porque le falla su fuerza motriz original, que es la que le da la unidad de acción, única fuerza que permite los grandes esfuerzos y la consecución de los grandes objetivos. "

Sin esa unidad, ningún país puede desarrollar en el orden interno o externo tareas constructivas, porque le falla su fuerza motriz original, que es la que le da unidad de acción, única fuerza que permite los grandes esfuerzos y la consecución de los grandes objetivos."

A empleados de casas de renta 16 de agosto de 1944

"Se ha hablado de la oposición de algunos a la agremiación en el **sindicato único**. Muchas veces he hecho presente que nosotros no podemos prescindir de los sindicatos. Para entendemos con las masas trabajadoras los necesitamos. Así, ellos pueden transmitirnos el pensar y el sentir de cada uno de los gremios. De manera que aquellos que han dicho otros estamos en contra de las asociaciones obreras, han faltado a la verdad; y lo han hecho deliberadamente. Nosotros no tenemos otro medio para entendemos con las masas que sus propios representantes. Lo que sí exigimos es que cada gremio esté representado por un trabajador auténtico y no por un falso conductor que explote al gremio.

Y lo hacemos inspirados solamente en el bien de los gremios. Porque

la experiencia ha demostrado que aquellos hombres que se ocupan de tales actividades y viven de ellas no han sido nunca sus mejores defensores.

Esto es lo que hemos combatido y seguiremos combatiendo. Creemos también que debe existir un gremio único, como son ustedes, porque es la única forma de que los trabajadores tengan una representación auténtica y fuerte.

Entendemos que el concepto de la Patria va dirigido especialmente a los humanos, porque ellos son los que trabajan, sufren y se sacrifican. El campo, los ganados, las casas y las riquezas no tienen razón de ser sino para contribuir a la felicidad del pueblo.”



“ El trabajador que se agremia debe exigir a su organización gremial que esté representándola un obrero o un trabajador autentico; debe exigir que esa agremiación sea el producto de las necesidades y de las aspiraciones gremiales, y no de intereses de otro orden.”

En la Bolsa de Comercio. 25 de agosto de 1944.

“Las masas obreras que no han sido organizadas presentan un panorama peligroso, porque la masa más peligrosa, sin duda, es la inorgánica.

La experiencia moderna demuestra que las masas obreras mejor organizadas son las que pueden ser dirigidas y mejor conducidas en todos los ordenes. La falta de una política social bien determinada ha llevado a formar en nuestro país esa masa amorfa. Los dirigentes son, sin duda, un factor fundamental que aquí ha sido también totalmente descuidado. **El pueblo**, por sí, no cuenta con dirigentes. Y yo llamo a la reflexión a los señores para que piensen en manos de quiénes estaban **las masas obreras argentinas** y cuál podía ser el porvenir de esa masa, que en un crecido porcentaje se encontraba en manos de comunistas, que no tenían ni siquiera la condición de ser argentinos, pues eran importados, sostenidos y pagados desde el exterior.

Esas masas inorgánicas, abandonadas, sin una cultura general sin una cultura política, constituían un buen medio de cultivo para tales agitadores profesionales extranjeros. Para hacer desaparecer de la masa ese grave peligro, no existen más que tres caminos o tres soluciones: primero, engañar a las masas con promesas o con la esperanza de leyes que vendrán, pero que nunca llegan; segundo, someterlas por la fuerza; pero estas dos soluciones, señores, llevan a posponer los problemas, jamás a resolverlos.

Hay una sola forma de resolver el problema de la agitación de las masas, la tercera solución, y **ella es la verdadera justicia social** en la medida de todo aquello que sea posible según la riqueza de un país y su propia economía, ya que el bienestar de las clases obreras está siempre en razón directa de la economía nacional.”

En el acto inaugural de la División del Trabajo y Asistencia de la mujer. 8 de septiembre de 1944

“Poco será todo cuanto se haga para evitar la explotación del trabajo de las mujeres, pues ellas contribuyen a ampliar con su esfuerzo meritorio el campo de la producción, aseguran la vida honesta y digna de sus hogares y contribuyen de manera efectiva al engrandecimiento del país. El salario inferior de la mujer puede convertirse en factor de explotación

y competencia desleal para el hombre, perturbar la economía y generar una baja en los salarios generales. El establecimiento del principio de igual salario por igual faena es, por ello, fundamental para la existencia de una verdadera justicia social y un normal desenvolvimiento del trabajo.

Si la organización moderna de la sociedad exige a la mujer el doble esfuerzo en funciones dentro y fuera del hogar, la retribución adecuada a su labor pasa a ser un imperativo elemental de esa justicia. Aparte de los salarios femeninos por debajo del nivel de vida y del salario vital individual, traen consecuencias graves de índole física y moral, que el Estado esta en la obligación de evitar.

Si he de confesar la verdad, os diré que de todas las tareas emprendidas aquí ninguna es para mí tan grata como ésta. No sólo porque se trata de la mujer, a la que respeto y venero como la mejor creación del Supremo Hacedor, sino también porque reconozco lo que representa en la historia de la Patria su grandeza, que hace que la Argentina no tenga que recurrir a la legendaria Esparta para encontrar ejemplos de ella."

En la celebración del primer aniversario de la Secretaria de Trabajo y Previsión 24 de noviembre de 1944

Cultura Social - Dignidad laboral - Humanizar el capital

"Hace hoy justamente un año, se creaba la Secretaría de Trabajo y visión. Dijimos entonces: **"Se inicia la era de la política social argentina"**. A un año de existencia, venimos hoy, frente a esta inmensa masa de trabajadores agradecidos, a reafirmar cuanto dijimos y a seguir haciendo, vez de decir, y seguir realizando, en vez de prometer.

Algunos malos políticos que se creen honrados y valerosos, después de haber huido al extranjero porque se investigaba su conducta, han intentado defenderse acusándonos de demagogos. Si demagogia es defender sincera y lealmente a los que sufren y trabajan; si demagogia es impedir efectivamente la explotación del hombre por el hombre; si demagogia es evitar en los hechos la injusticia social y buscar la unión verdadera de todos los argentinos detrás de su bandera; si demagogia

es impedir la lucha y el odio entre hermanos, yo soy demagogo. Llegamos a la Secretaría de Trabajo y Previsión para cumplir el postulado básico de la Revolución del 4 de junio: la justicia social. Pero, ante todo, el Estado necesitaba la herramienta para lograr tan ambiciosa finalidad. Existía el viejo Departamento Nacional del Trabajo, instalado en 1907, apenas remozado en 1912 y privado constantemente de facultades y medios de actuación. Muchos legisladores, temerosos de perjudicar los intereses creados, que tenían la consigna de defender, regateaban avariciosamente facultades al organismo que debía aplicar las leyes de trabajo.”

No permitiremos que este capitalismo despótico triunfe en la Argentina. Desarraigaremos sus brotes hasta extirparlos definitivamente. Queremos un capital humanizado, que mantenga reacciones cordialmente humanas con sus obreros y con el Estado. Se seguirá, pues, una política que tienda a humanizar el capital en su triple aspecto: financiero, rural e industrial. No cabrán términos medios en esta labor. O el capital se humaniza o es declarado indeseable por el Estado y queda fuera del amparo de las leyes. La Revolución Nacional no admitirá jamás la explotación del hombre por el hombre. La Revolución Nacional está en pugna contra todo lo que sofoca o destruye la augusta dignidad de la persona humana.

Por esto, antes de las reivindicaciones materiales, se afirma la necesidad de elevar **la cultura social, dignificar el trabajo y humanizar el capital**. A la obtención de estos principios éticos se dedicarán todos los afanes.

Las demás realizaciones deberán apuntar a esta superior finalidad de orden moral.

En el orden de las mejoras prácticas, emprenderemos en primer lugar la organización profesional. Conocer hasta en sus últimos detalles la población que trabaja y la que está en condiciones de trabajar, así como las relaciones permanentes que entre sí tienen los patronos y los trabajadores de una misma actividad mediante su afiliación a las respectivas asociaciones.

La confusión de ideas es campo propicio para substituir los principios morales, sociales, políticos y económicos por las mas descabelladas teorías o simples fórmulas acomodaticias, inspiradas por groseros estímulos del egoísmo individual o colectivo.

Luchamos contra la opresión del oro y contra la opresión de la sangre, porque todas se traducen para el pueblo en sufrimientos y lágrimas. Nosotros queremos que a las futuras generaciones argentinas sepan sonreír desde la infancia. Para llegar a esto, unos deben desposeerse

de su odio y otros deben desposeerse de su egoísmo.

Ved, pues, si es ardua la labor de recuperación que resta por hacer. Tenemos que encontramos a nosotros mismos con el mismo fervor unánime del alumbramiento de la Patria. Retornando a la fe inicial en nuestro destino histórico, debemos recobrar esta misma **unidad de destino para todos los argentinos**.

Ésta es la clave de nuestra potencia como nación libre y soberana. **La historia nos muestra cómo las naciones que olvidan esta unidad de destino, que es la unión de todos los argentinos al servicio de la Patria, dejan de ser viriles y viven constantemente al borde de la catástrofe.**

Por esto he querido puntualizar los objetivos político-sociales con claridad absoluta, y de igual manera seguiré defendiendo los de carácter económico de acuerdo con las facultades que el Poder Ejecutivo de la Nación me ha confiado para estudiar el ordenamiento económico-social del país en la posguerra.

Al igual, deberán concretarse las demás realizaciones del Gobierno. Debe ser así, y no de otra manera, porque los últimos años vividos en la ficción y el disimulo han creado un estado de espíritu propicio a todas las deformaciones del pensamiento y a todas las adulteraciones de los sentimientos.

Para ser más argentinos, debemos crear una realidad nueva que sustituya la ficción en que se nos hizo vivir por tanto tiempo, a beneficio exclusivo de los que medraban a costa de las riquezas y el prestigio del país.

Porque hoy estoy convencido de que es absolutamente inútil realizar algún bien particular, en ningún aspecto de la vida nacional, si la concordia de los fines y la jerarquía de los métodos no se han planteado con claridad enérgica y urgente.

Por eso es que, en este día gratísimo, que recuerda el nacimiento del organismo encargado de propulsar la política social, he deseado exponer claramente los objetivos y finalidades que el Gobierno anhela alcanzar para bien de la comunidad de trabajadores argentinos.

Al impulso que nos lance a la conquista que nuestro objetivo debe acompañado un profundo impulso nacional. **Todo lo que hagamos al margen de nuestro ser nacional y del sentimiento histórico de nuestro pueblo y de nuestra raza fracasará con el estrépito de una avalancha de nieve.** Cuando la avalancha ha pasado, queda enhiesto y altivo todavía el picacho más eminente, porque sus bases de su tentación se hundan hasta las mismísimas entrañas de la tierra.

Anhelamos fervientemente que nuestro pensamiento y nuestro corazón, nuestras acciones y nuestras intenciones, nuestros pesares y nuestras intensiones sean tan hondos y puros como lo es nuestro amor por esta bendita tierra argentina. “

Las empresas podrán delinear en lo sucesivo sus previsiones para desarrollar sus futuras actividades, con la garantía de que habrán de obtener el reconocimiento del Estado si las retribuciones y trato dispensado al personal mantienen las reglas sanas de convivencia humana, inspiradas en el mejoramiento de la economía general y el engrandecimiento del país. Por su parte, los trabajadores estarán garantizados por las normas de labor a establecerse con la enunciación de los derechos y deberes de cada cual y la exigencia de las autoridades del nuevo organismo en el sentido de un mayor celo en sus actividades y la sanción inflexible en el incumplimiento del deber. En tal sentido, habrá exigencias por igual para el disfrute de los derechos y la fiel observancia de las obligaciones.”



“ Los jóvenes tienen en esta hora una responsabilidad tremenda: Ellos son los únicos que pueden prolongar la Revolución. Los jóvenes deben tener una bandera en su casa y un símbolo en su corazón.”

Obras Completas. Juan D. Perón

Discursos año 1945

En Tucumán, ante la concentración de la Plaza Independencia 28 de febrero de 1945

Patria.

“Para ello es preciso que el mas humilde de los argentinos se considere un diente indispensable de ese enorme engranaje que es la integridad total de nuestra Patria; pero es necesario también que esa unidad sea efectiva, que sacrifiquemos un poco de egoísmo, a fin de que este país, como lo dije muchas veces, no haya hombres exageradamente ricos en perjuicio de otros exageradamente pobres. Para tener hombres decididos a defender la Patria es necesario, en primer término, que esos hombres sean fuertes y amantes de esa Patria, cuyo amor está generalmente en razón directa con la justicia que asegura a ella todos sus hijos. Por eso nos hemos puesto a la tarea de realizar en nuestro país el trabajo que sea indispensable para hacer desaparecer la desgracia que significa la miseria en medio de la opulencia.”

***Mística en las masas que defienden el voto.
El hombre nuevo-el hombre joven: su rol en la cosa
pública, en el Estado: trabajar honradamente.***

Acto homenaje realizado por los ferroviarios en Midlan, en Libertad, Merlo. 3 de marzo de 1945.

“Hoy, los moldes viejos han sido rotos, y fundiremos sobre nuevos moldes. Se engañan aquellos que creen que con los mismos sistemas pueden volver a situaciones semejantes. Ni en el campo político ni en el social pueden nuestras conquistas ser ya borradas de la vida argentina, y si alguno lo intentara, debe saber que nos hemos de levantar todos para impedirlo.

Este mismo panorama que estoy presenciando lo he visto hace pocos días a lo largo del país, hasta la provincia de Tucumán. Hay una nueva mística en las masas. Afirmando que he de seguir trabajando incansablemente para que cada argentino se convenza de que conforme a la honradez con que proceda, con la honradez con que sepa elegir a los futuros gobernantes y la honradez con que les imponga el cumplimiento de su deber a los nuevos gobernantes, por humilde que sea, es un piñón de ese extraordinario mecanismo que es todo el país. En el futuro, no tendremos nada que temer porque aquel que caiga en el delito nuevamente o robe su voto al ciudadano será castigado por la ley, y si la ley no castiga lo castigaremos nosotros.

Es satisfactorio ver que la Revolución ha cumplido un ciclo, pero lo es más ver que ella esta en el pueblo, que los hombres y las mujeres han llegado a comprenderla en su síntesis y esencia y la han comprendido aquellos que más merecen comprenderla: los hombres que trabajan y producen, y no los que consumen sin producir.

La Revolución tiene en su postulado un símbolo, el símbolo de los hombres nuevos, de los hombres jóvenes. Han de despedirse para siempre muchos viejos que delinquieron en el manejo de la cosa pública, porque esos no volverán. Tienen marcado el cambio: de donde están, a su casa, y de su casa al cementerio; pero jamás a la cosa pública.

La República debe defender su futuro y **cada hombre joven en su puesto debe saber que esta en un puesto de combate para no permitir que las generaciones caducas que fracasaron en la conducción del Estado vuelvan a tomar el gobierno en sus manos para desvirtuar sus verdaderos fines.**

Los jóvenes tienen en esta hora una responsabilidad tremenda. Ellos son los únicos que pueden prolongar la Revolución hasta la consumación total de su obra purificadora. Los jóvenes deben tener cada uno una bandera en su casa y un símbolo en su corazón que les asegure que, para salvar al país, hay un solo camino: trabajar honradamente por el bien argentino, persuadidos de que si cada uno no es capaz de cumplir con su deber, el país no será restaurado jamás ni recuperaremos para la Patria los bienes maravillosos que la naturaleza ha sembrado a manos llenas."

En el homenaje ofrecido por el Sindicato Obrero de la Industria del Vidrio.

9 de marzo de 1945.

*Cultura Social, conciencia del presente y esperanza.
La juventud argentina.*

Los obreros unidos y hermanados, garantizarán la supervivencia de la organización para imponer sus derechos.

“Yo estoy absolutamente persuadido de que si las masas trabajadoras hubiesen sido las que elegían a los gobiernos, jamás se hubiese llegado a la situación de ignominia por la que atravesaba el país. Por eso, estas demostraciones de verdadera cultura social que ofrecen las nuevas masas argentinas, liberadas del peso extraordinario de una injusticia que era vergüenza para el país, representan el nuevo movimiento caracterizado por una conciencia del presente y una esperanza en el porvenir, que la mayor parte de los argentinos había pedido en esta hermosa tierra. Estas reuniones de los hombres de trabajo- que producen lo que consumen, en tanto que otros consumen lo que son incapaces de producir- están indicando al país una nueva conciencia sin la cual no ha de salvarse, porque esas fuerzas nuevas encarnadas en la juventud argentina han de permitirse en el tiempo y aspirar a un futuro que las masas trabajadoras merecen, pese a lo que ya se esta pensando en los entretelones políticos.

Desde el punto de vista gremial y sindical es también magnifico este espectáculo. Las masas argentinas, como lo he entrevistado en mis sueños, serán más unidas cuando un obrero sea un verdadero hermano del que trabaja a su lado. Por eso siempre que converso con los obreros me aventuro a darles mis consejos tan desinteresados como honrados. Únanse, depúrense, lleven a la dirección del movimiento a hombres probos, inteligentes y honestos, porque así aseguran la supervivencia de la organización con todas las fuerzas que la organización necesita para imponer sus derechos.”

En el acto realizado por la Unión de Obreros Municipales. 16 de marzo de 1945.

Solidaridad: estamos trabajando para los demás.

La lucha digna y honrada.

Elevación de la cultura social del pueblo.

Dignificación del trabajador.

“Nuestra obra no puede ser reconocida en el presente. Somos y seremos atacados por los que tienen intereses que no son, en verdad, de la clase trabajadora. Nuestra obra no es para hoy. Nuestra obra esta destinada al futuro. Nuestra obra no es para nosotros. Estamos trabajando para los demás y es indudable que en este tren de actividades los hombres que han perdido posiciones y ambicionan recuperarlas han de

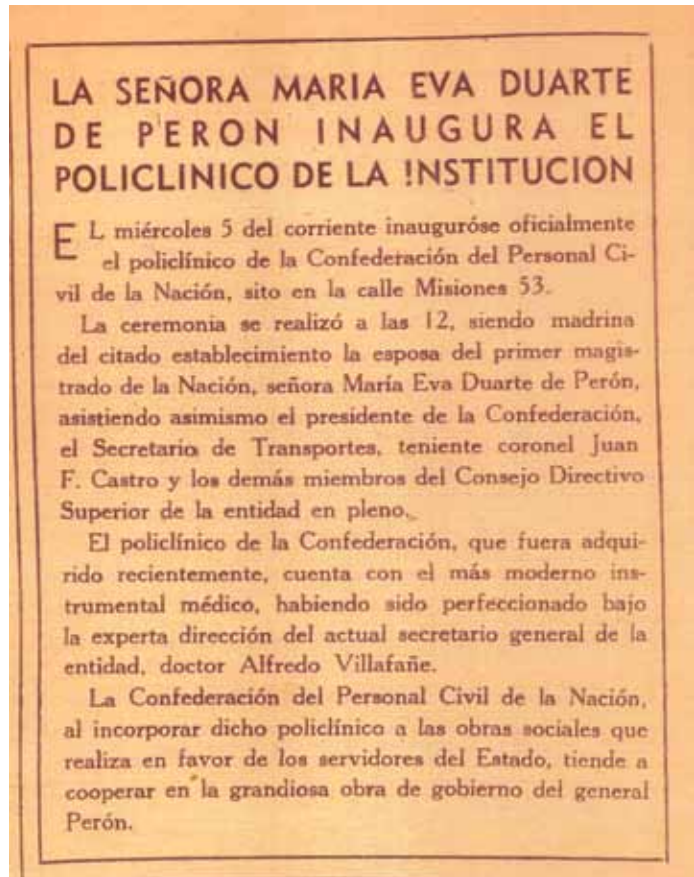
caer implacablemente sobre nosotros con sus calumnias y sus injurias. Somos espíritus preparados para la lucha y la afrontamos con la franqueza y con la dignidad que la lucha honrada requiere para triunfar. Estamos convencidos de que no habrá fuerza de ninguna naturaleza que pueda detenernos en la acción que estamos desarrollando. No la habrá, porque la fuerza del mal jamás podrá sobreponerse a la del bien. Deseamos inculcar en la clase trabajadora los principios éticos indispensables para su progreso. Luchamos por la elevación de la cultura social del pueblo, luchamos por la dignificación del trabajador, que todo lo da al país, y por la humanización del capital que ha de ponerse al servicio de ese trabajo constructivo de la grandeza de la Patria. Las conquistas del presente, si bien visibles, no son tan efectivas como las que estamos propiciando para el porvenir. Los aumentos de salarios, la mejor organización del trabajo, el aprovechamiento de los descansos indispensables para el trabajador representan el cúmulo de ventajas que ande verse multiplicadas con las del porvenir, acumuladas por una previsión social que el estado esta en la obligación de desarrollar y defender para su clase trabajadora.”

En la clausura de la Primera reunión Nacional de Municipios. 23 de marzo de 1945.

Patriotismo, renacimiento y justicia distributiva.

“Este sentimiento de hermandad que fluye de toda la obra realizada, esta aproximación real y efectiva entre hombres de todas las latitudes de nuestro vasto territorio, esta compenetración de las angustias y problemas recíprocos, esta alegría por las mejoras logradas y apetecidas por los demás, fundadas en le gran amor a la patria común, construye para nosotros y para el porvenir una simiente que arraigara con raíces profundas y ase desarrollara con tallos vigorosos que no será fácil arrancar en el Futuro. A todos nosotros toca cuidar que no se malogre, y transpuesto el periodo critico de la posguerra, podremos esperar con tranquilidad las buenas cosechas que se sucederán hasta la lejanía de los tiempos.

No exagero cuando afirmo que nos encontramos ante un verdadero renacimiento nacional. Todo debe germinar, florecer y fructificar. Necesitamos un renacimiento total de nuestro modo de ser, y al tiempo que aprovechemos todo lo bueno que construye la nervadura del carácter de nuestro pueblo y de nuestra raza, debemos hacer un acto de



“ La clase trabajadora debe pensar que cada uno de sus hombres, el mas humilde, representa un piñón de ese enorme engranaje que esta constituido por todo el factor humano de nuestro país ”

fe en nosotros mismos y un acto de confianza en el futuro esplendor de nuestra Patria.

Fomentar las artes, las industrias, las bellas letras: impulsar los estudios filosóficos, jurídicos y las mas variadas ramas del saber; modernizar- estilizándola, perfilándola de lo superficial- toda nuestra legislación; incrementar por todos los medios las fuentes del saber humano, los institutos de investigación y de enseñanza...

Debemos honrar los talentos, el trabajo y los artistas, reverenciar la magistratura y a las autoridades que se destacan por su saber, por su virtud por su patriotismo; debemos elevar a los cargos públicos a los hombres de merito, salidos del pueblo; debemos enseñara los magnates cuales son sus deberes de solidaridad social, porque la cuna dorada ha dejado de ser un titulo de monopolio para los honores, las influencias y la participación del poder. Debemos ser un ejemplo constante de amor propio.

Pero que nuestro patriotismo flote purísimo y encendido como un habito de bendición, patriotismo congénito, inadvertido, indefectible que actúe sobre nosotros y sobre nuestros ciudadanos y sobre todos los hombres del mundo con una comunicación emotiva que solo puede engendrar la sinceridad.

Llevar a vuestras ciudades, a vuestros pueblos, a vuestros lugares; llevad a las grandes asambleas, a la plaza pública o a la intimidad de nuestros amigos y de vuestro hogar el deseo fervoroso de que nuestra Patria viva días luminosos de su historia, forjados con le esfuerzo paciente y abnegado de todos sus hijos; llevad el deseo fervoroso de que ni ricos ni pobres pierdan la fe en el insobornable afán de justicia distributiva que nos anima y que permite, sin lesionar derechos legítimos, barrer para siempre la miseria y la desigualdad irritante; llevad el anhelo de que ni un solo habitante de este pródigo país deje de prestar su concurso a la obra de renacimiento moral y material de la Nación, en la seguridad de que su esfuerzo será recibido y estimado en igual medida que la lealtad con que lo preste.”

A los trabajadores de la industria del vidrio.

10 de junio de 1945.

El ideal de la masa trabajadora debe ser el gremialismo, porque él es la base de sus conquistas y la sustentación final de los ideales del trabajador.

“El mundo, señores, vive momentos de reestructuración, de profunda evolución, que solamente los miopes o los simples pueden ignorar en estos momentos. La clase trabajadora ha pasado a tener una enorme responsabilidad en el Estado como nunca en otros tiempos ha tenido. Esa responsabilidad de la clase trabajadora debe llevarnos a una profunda meditación sobre la acción a desarrollar en el futuro. Si la clase

trabajadora siguiere pensando que no le incumbe a ella reflexionar sobre los problemas del país, el futuro de nuestra Patria volvería a lo que fue antes del 4 de junio. **La clase trabajadora debe pensar que cada uno de sus hombres, el mas humilde, representa un piñón de ese enorme engranaje que esta constituido por todo el factor humano de nuestro país,** así como cuando enana corona falla uno solo de sus engranajes, la maquina no marcha con la misma suavidad y potencia que cuando la corona esta integralmente sana. Cada trabajador debe tener conciencia de este hecho y reflexionar profundamente en que de su acción y de su propio pensamiento dependerá no solo de futuro sino el del país. Cuando todos los trabajadores piensen de esta manera nuestra Nación comenzará por primera vez a ser grande. Hasta ahora la despreocupación de los argentinos es lo que ha permitido el desarrollo de todos los males de que nosotros mismos nos quejamos. No olvidemos, pues, que todos tenemos un poco de responsabilidad por el hecho de que esas cosas hayan sucedido, y si deseamos liberarnos de esa responsabilidad del pasado, debemos pensar en accionar honrada y lealmente en le futuro para evitar que el panorama de disociación y de tristeza que todos anhelamos proscribir en el país no vuelva a presentarse en el futuro."

A la Asociación de empleados de Molinos Harineros. 30 de julio de 1945.

Unidad nacional.

"Hemos sostenido desde hace dos años la necesidad de que los argentinos nos unamos para resolver el problema argentino; y ellos prefieren irse en direcciones distintas de la dirección de la Patria. Hemos sostenido la necesidad de unirnos para hacer más grande este país con nuestra unidad, pero esa unión solo puede ser posible a costa de equilibrar un poco las desgracias y equilibrar también la felicidad. Pensamos que cada uno de los argentinos ha de tener en el futuro un poco de la responsabilidad de lo que pase en el país. No hay hombre que pueda salvar la Patria si no es capaz de aglutinar la voluntad de todos los argentinos para salvarla; pero para aglutinar a todos los argentinos será necesario que muchos se despojen de su avaricia y sepan repartir con los hermanos de la tierra, lo que hayan podido conseguir de mas en su paso por la vida."



“El país necesita una clase obrera que deponga todo interés que no sea el de la clase trabajadora que lucha por su unidad para defender sus propias conquistas, porque si no lo hace no encontrarán a nadie que lo haga en reemplazo de ella.”

**Con motivo de la clausura del Congreso de panaderos.
31 de julio de 1945**

Justicia Distributiva.

“No habríamos cumplido con nuestro deber de gobernantes si no realizáramos una verdadera justicia distributiva entre todos los hombres y entre las distintas regiones del país. Es indudable que las reformas de orden social verdaderamente revolucionarias que se han realizado en las ciudades organizando el trabajo, el descanso, el régimen de salarios y la previsión social de la clase trabajadora urbana puede crear en el futuro un problema demográfico difícil, ya que, abandonadas las masas campesinas a su suerte, afluirían hacia las ciudades creando así un problema pavoroso.

A ello tendrá que seguir la reforma integral en la organización de la riqueza, que ese producto extraído de la tierra por el campesino y elaborado por el obrero urbano tenga el precio que permita remunerar a uno y a otro que no se preste a explotaciones injustificadas en perjuicio de los hombres que han puesto la riqueza en circulación con su trabajo. Así entiendo yo la libertad de producir, la libertad de elaborar y la libertad de vender, ya que no puede considerarse una libertad benéfica para el país la que deja en manos del poderoso la posibilidad de exprimir al que trabaja en su propio beneficio.

Todos nosotros tenemos la misma responsabilidad. En estos momentos estamos evolucionando hacia nuevas formas socio-económicas. Terminaron hace dos siglos los gobernantes de la aristocracia. Hace menos tiempo terminaron los gobiernos de la burguesía y ya están viniendo los gobiernos populares, aquellos verdaderamente democráticos, en los cuales la responsabilidad de las masas, medula espinal del pueblo, han de tener enorme significación. Ni el más humilde de los artesanos ni el más encumbrado de los señores debe desentenderse de los problemas fundamentales. Cada uno forma un piñón de ese enorme engranaje que es la Nación, y en el futuro cargara con la responsabilidad si fracasamos, o compartirá la gloria si triunfamos en nuestro anhelo de un porvenir más feliz para todos los argentinos."

Ante un numeroso grupo de ladrilleros proveniente de diversas zonas del país.

21 de agosto de 1945.

Estado y sindicatos. El Pueblo. Identidad.

"Si se observa el panorama de la República, se ven perfectamente divididos los dos bandos. De un lado esta claramente determinada la oligarquía que se había entronizado en el país durante tantos años, esa oligarquía que había conseguido explotar todo lo que era explotable y había llegado hasta extremos de explotar la miseria, la ignorancia y la desgracia de nuestra clase trabajadora. Esos hombres, que jamás tuvieron escrúpulos ni frente a la desgracia, ni frente al dolor, ni frente al sacrificio de nuestras masas, se sienten hoy humanizados por un sentido de democracia que nunca sintieron sino para explotar la democracia en su propio provecho.

Así como antes la oligarquía explotó esa democracia en su provecho con la secuela de fraudes, coimas y negociados de que esta llena nuestra historia política; así como explotó la democracia en su provecho en

perjuicio de la clase trabajadora, hoy pretende levantar la bandera de la democracia que no siente, para servir a sus futuros intereses políticos, que han de transformarse como siempre en pesos succionados a los pobres trabajadores que son los que menos tienen, pero que son los mal capacitados para trabajar, para sufrir y para producir.

En cambio, los trabajadores están dando al país un ejemplo que debe ser imitado por todos. Los obreros están unidos y organizados, protegidos en su organización gremial y sindical y apoyados por el Estado en sus justas aspiraciones. El Estado no obliga a la agremiación, pero aconseja que se agremien porque así los trabajadores en el futuro, bien organizados, con dirigentes honrados y leales a su frente, podrán mantener las conquistas logradas cuando nosotros hayamos desaparecido de la función pública.

Dijimos hace dos años que la Revolución debía pasar al pueblo, Para mí, "pueblo" es todo habitante de la República que se comporta de acuerdo con las necesidades de la Nación. La parte más importante de un pueblo es la que trabaja y produce, y la menos importante es la que consume sin producir. No creo que lo que ha llegado a calificarse en todas partes como "pueblo" obedezca a este concepto integral. Cuando se dice "pueblo", somos nosotros; y cuando se dice "aristocracia", "capitalismo" y otras cuantas calificaciones, son ellos. Aquellos que afirman que nos hemos colocado frente al pueblo, deben volver la oración por pasiva, porque los que han estado, están y estarán siempre contra el pueblo son ellos y no nosotros. Ellos habían conseguido siempre triunfar, y no se pueden convencer de que ahora han sido vencidos. Es natural, pues, que les quede ese elementalísimo recurso de apelar a cualquier medio para impedir la derrota. Seguiremos imperturbables en nuestro camino, convencidos de que los trabajadores no volverán a equivocarse oyendo los cantos de sirena y la día-tréctica de hombres que en su vida no hicieron otra cosa que engañar al pueblo trabajador de la República. ¡Piensen ustedes cuántas verdades han dicho ellos y cuántas nosotros. ¡Piensen cuántas leyes obreras proclamaron ellos durante cincuenta años y cuántas cumplieron y, en cambio, cuántas conquistas sociales de las que nosotros no hemos hecho alarde, pero que hemos llevado a la práctica! Es que nosotros no decimos, sino que hacemos. No tenemos precio, no hemos negociado con la función pública. Si por desgracia en esta casa puede haber algún bandido a quien se le ocurriese lucrar con su cargo, el día que lo descubramos tendrá el castigo que le corresponde."

**A los obreros tranviarios.
12 de setiembre de 1945.**

Cultura del Trabajo, cultura social. La libertad.

“Debemos imponer definitivamente en el país los principios éticos del trabajo que estamos defendiendo hace casi dos años. Es necesario llegar a la elevación máxima de la cultura social de las masas trabajadoras, a la significación absoluta del trabajo y a la humanización del capital, que ha de llegar, pese a quien pese y resista quien resista. Recuerden y difundan entre sus camaradas la necesidad de tener presente el programa de acción que ha de desarrollarse en el sentido de la justicia social. No hay que creer que reclamar un salario es todo cuanto debe hacerse, ni que la tarea esta terminada con la sola abstención de las conquistas materiales a que el trabajo da derecho. No; es necesario pensar que hay un programa integral que cumplir. Ese programa integral al que me refiero toma todo lo relativo a al organización del trabajo, que no solo se reduce a los limites del taller y a las condiciones indispensables para no enfermarse o para no trabajar en exceso; la organización del trabajo va mucho mas lejos. Es necesario asentar una legislación del trabajo, completarla, echar las bases jurídicas del trabajo argentino y defender a las asociaciones obreras, que son su complemento indispensable.

Todo esto esta ligado a la obligación del Estado, pero ello no libera al sindicato de su propia obligación. Ustedes saben por experiencia que cuando los sindicatos no presionaron, no mantuvieron despierto a los poderes públicos y patronales, ninguna de las cuestiones del trabajo fueron resueltas benéficamente para los trabajadores. Ello impone la necesidad de propugnar en el futuro como una organización con fuerza de estado a cada uno de los sindicatos obreros.

Hace un año y medio que estamos luchando en ese sentido. Llegamos a este momento de la vida argentina y tenemos fe en el buen tino y juicio de los trabajadores. Si mañana todas estas conquistas y las que pudiéramos obtener todavía llegaran a derrumbarse, habría un solo culpable la masa trabajadora, porno defenderlas como corresponde. La responsabilidad que pesa sobre todos nosotros en estos momentos esta en saber afrontar ese futuro. Nosotros seremos responsables ante la historia si habiéndonse presentado esta oportunidad brillante de resolver nuestros problemas no lo hiciéramos por incomprensión, por venalidad o por cobardía: en fin, por no haber sabido estar a la altura de as circunstancias.

Y la libertad, señores, se defienden en el campo, en el taller, en la calle,

en la casa y en todas partes; porque no se puede aceptar que uno sea libre en su casa mientras es esclavo en el taller, en la fabrica, el la calle o en otro lugar. Es necesario que los obreros comprendan esto. Deben seguir adelante con su organización y defenderla. La libertad individual es base de la libertad colectiva.”

A los obreros madereros 24 de setiembre de 1945.

La unida de acción en la masa.

“Estamos formando una conciencia social con base en los tres postulados de nuestra justicia social: en lo ético y, en primer término, la elevación y difusión de la cultura social entre las masas argentinas; en segundo lugar, la dignificación del trabajo; y, en tercer lugar, la humanización del capital.

Es necesario que cada obrero argentino, no sólo cada dirigente, los conozca, para que, si faltamos nosotros, ustedes mismos se impongan la realización de esas conquistas, que nosotros creemos ampliamente justificadas. Si Dios me ayuda, en cualquier lugar en que me encuentre, he de seguir luchando en favor de esta obra. No se necesitará mucho para luchar por ella cuando se cuenta con el apoyo de la masa trabajadora.

Es indispensable que la masa conozca y que ustedes los difundan para que se conozcan los planes que hay que realizar. Con ello daremos a la masa una absoluta unidad de acción. Todos los trabajadores deben luchar por una sola causa: la causa de su clase y de su gremio. Y pueden estar seguros de que si ustedes no luchan por eso no habrá nadie que lo haga en lugar de ustedes de manera que puedan tener que agradecerles algo.

Les ruego que ustedes difundan estas ideas entre todos los obreros para que se establezca claramente que la causa que nosotros defendemos debe ser defendida también por los trabajadores. El futuro es siempre incierto y sólo puede salvarse si ustedes se mantienen unidos en todo lugar y si en todas las circunstancias defienden la obra que es para el bien de todos, a despecho de los que se oponen.

En segundo lugar, los exhorto a que vayan fortaleciendo los sindicatos en la forma más amplia posible, que formen organismos que no puedan ser aprovechados por nadie y que representen la voluntad de cada gremio, sin interferencias extrañas de ninguna naturaleza. “



Ante las vanguardias obreras católicas. 23 de junio de 1944.

“La Secretaría de Trabajo ha de seguir incansable en esta obra de superación de la masa criolla. Ya Martín Fierro había dicho todas las cosas que le pasan al nativo abandonado de todas las manos, menos de la de Dios, a pesar de lo que se acostumbra decir.

Sin embargo, esa afirmación se sigue repitiendo desde entonces hasta nuestros días sin que nadie acertara cómo debe encararse el problema de dar a ese argentino auténtico una mejor existencia.

Yo digo que no se necesitaba nada más que empezar. Nosotros no hemos realizado ningún milagro al comenzar con toda decisión a infundir en las masas una justicia social por la cual clamaban hace más de cuarenta años todos los trabajadores argentinos. Simplemente hemos realizado algunas de las tantas cosas que se hablan dicho hasta este momento; porque la Secretaría entiende que el ritmo de la hora no permite continuar estudiando los problemas, tan estudiados ya, sino realizarlos.”

A los obreros metalúrgicos. 24 de setiembre de 1945.

“Yo marcho por la picada que conduce a la justicia, a la verdad, porque por ella hemos de llegar al éxito sin violencias. Hemos querido asegurar la mayor libertad de expresión, porque creemos que la libertad es lo más hermoso que el hombre tiene. Pero cuando de ella se pasa a la licencia, suele volverse en contra del que la disfruta en demasía llevándolo al vicio de la disgregación y la anarquía. La libertad hay que asegurarla a golpe de trabajo, dando primero al hombre su libertad económica, que es fundamental. Nosotros no somos partidarios de la libertad unilateral que se tiene desde hace tanto tiempo, dentro de la cual el rico tiene libertad para hacer todo lo que quiera y el pobre tiene una sola libertad: la de morir de hambre. Por eso nosotros defendemos la libertad en la que el obrero tenga medios de subsistencia y de decoro necesarios para vivir dignamente. Conseguida esa libertad, las otras van a venir absolutamente solas, porque en una tierra donde el hombre es libre, la colectividad y el país también lo son.

Para terminar, quiero darles un consejo: Piensen que cuando los gremios son unidos y firmes, obtienen lo que en justicia les corresponde. El gremio unido es una garantía para el mantenimiento de lo conquistado y para la esperanza de lo que aún resta por lograr. Así, bien unidos, luchan y luchan enérgicamente por mantener las conquistas obtenidas y prepárense para la lucha futura en pos de la conquista de lo que todavía falta obtener.”

Ante la multitud de trabajadores reunida en Plaza de Mayo 17 de octubre de 1945

“Trabajadores:

Hace casi dos años, desde estos mismos balcones, dije que tenía tres honras en mi vida: la de ser soldado, la de ser un patriota y la de ser el primer trabajador argentino.

Hoy, a la tarde, el Poder Ejecutivo ha firmado mi solicitud de retiro del servicio activo del Ejército. Con ello he renunciado voluntariamente al más insigne honor a que puede aspirar un soldado: llevar las palmas y laureles de general de la Nación. Lo he hecho porque quiero seguir siendo el coronel Perón y ponerme con este nombre al servicio integral del auténtico pueblo argentino.

Dejo, pues, el honroso y sagrado uniforme que me entregó la Patria,

para vestir la casaca del civil y mezclarme con esa masa sufriente y sudorosa que elabora en el trabajo la grandeza del país.

Con esto doy mi abrazo final a esa institución que es el puntal de la Patria: el Ejército. Y doy también el primer abrazo a esta masa inmensa que representa la síntesis de un sentimiento que había muerto en la República: la verdadera civilidad del pueblo argentino.

Esto es pueblo; esto es el pueblo sufriente que representa el dolor de la madre tierra, al que hemos de reivindicar. Es el pueblo de la Patria, el mismo que en esta histórica plaza pidió frente al Cabildo que se respetara su voluntad y su derecho. Es el mismo pueblo que ha de ser inmortal, porque no habrá perfidia ni maldad humana que pueda sobreponerse a esta masa grandiosa en sentimiento y en número.

Ésta es la verdadera fiesta de la democracia, representada por un pueblo que marcha a pie durante horas para pedir al Gobierno que cumpla con el deber de respetar sus auténticos derechos.

Muchas veces he asistido a reuniones de trabajadores. Siempre he dado una enorme satisfacción; pero **desde hoy sentiré un verdadero orgullo de argentino porque interpreto este movimiento colectivo como el renacimiento de una conciencia de los trabajadores, que es lo único que puede hacer grande e inmortal a la Nación.**

Hace dos años pedí confianza. Muchas veces me dijeron que ese pueblo por el que yo sacrificaba mis horas de día y de noche habría de traicionarme..

Que sepan hoy los indignos farsantes que este pueblo no engaña a quien no lo traiciona. Por eso, señores, quiero en esta oportunidad, como simple ciudadano, mezclado en esta masa sudorosa, estrechar profunda todos contra mi corazón, como lo podría hacer con mi madre. Desde esta hora, que será histórica para la República, que sea el coronel Perón el vínculo de unión que haga indestructible la hermandad entre el Pueblo, el Ejército y la Policía; que sea esta unión eterna e infinita + que este pueblo crezca en esa unidad espiritual de las verdaderas y auténticas fuerzas de la nacionalidad y del orden; que esa unidad sea indestructible e infinita para que nuestro pueblo no solamente posea la felicidad sino también sepa defenderla dignamente. Esa unidad la sentimos verdaderos patriotas, porque amar a la Patria no es amar sus campos y casas, sino amar a nuestros hermanos. Esa unidad, base de toda felicidad futura, ha de fundarse en un estrato formidable de este pueblo, que al mostrarse hoy en esta plaza, en número que pasa del medio millón, está al mundo su grandeza espiritual y material. (El pueblo pregunta. ¿Dónde estuvo? ¿Dónde estuvo?)

Preguntan ustedes dónde estuve: Estuve realizando un sacrificio que haría mil veces por ustedes.

No quiero terminar sin enviar un recuerdo cariñoso y fraternal a nuestros hermanos del interior que se mueven y palpitan al unísono con

nuestros corazones en todas las extensiones de la Patria. A ellos, que representan el dolor de la tierra, vaya nuestro cariño, nuestro recuerdo y la promesa de que en el futuro hemos de trabajar a sol y a sombra porque sean menos desgraciados y puedan disfrutar mejor de la vida. Y ahora, como siempre, de vuestro secretario de Trabajo y Previsión que fue y que seguirá luchando a vuestro lado por ver coronada la obra que es la de mi vida, la expresión de mi anhelo de que todos los trabajadores sean un poquito más felices. (El pueblo insiste: "¿Dónde estuvo?")

Señores: Ante tanta insistencia les pido que no me pregunten ni me recuerden cuestiones que yo ya he olvidado; porque los hombres que no son capaces de olvidar no merecen ser queridos ni respetados por sus semejantes. Y yo, que aspiro a ser querido por ustedes, no quiero empañar este acto con ningún mal recuerdo.

Ha llegado ahora el momento del consejo. **Trabajadores: Únanse, sean hoy más hermanos que nunca. Sobre la hermandad de los que trabajan ha de levantarse en esta hermosa tierra la unidad de todos los argentinos.** Diariamente iremos incorporando a esta enorme masa en movimiento a todos los díscolos y descontentos para que, juntos, con nosotros, se confundan en esta masa hermosa y patriota que constituyen ustedes.

Pido también a todos los trabajadores que reciban con cariño mi inmenso agradecimiento por las preocupaciones que han tenido por este humilde hombre que les habla. Por eso les dije hace un momento que los abrazaba como abrazaría a mi madre, porque ustedes han tenido por mí los mismos pensamientos y los mismos dolores que mi pobre vieja habrá sufrido en estos días.

Confiemos en que los días que vengan sean de paz y de construcción para el país. Mantengan la tranquilidad con que siempre han esperado todo, aun las mejoras que nunca llegaban. Tengamos fe en el porvenir y en que las nuevas autoridades han de encaminar la nave del Estado hacia los destinos a que aspiramos todos nosotros, simples ciudadanos a su servicio.

Sé que se han anunciado movimientos obreros. En este momento ya no existe ninguna causa para ello. Por eso les pido, como un hermano mayor, que retomen tranquilos a su trabajo.

Y por esta única vez, ya que nunca lo pude decir como secretario de Trabajo y Previsión, les pido que realicen el día de paro con que desean festejar la gloria de esta reunión de hombres de bien y de trabajo, que son la esperanza más pura y más cara de la Patria.

He dejado deliberadamente para lo último recomendar que al abandonar esta magnífica asamblea lo hagan con mucho cuidado. Recuerden que ustedes, obreros, tienen el deber de proteger aquí y en todas partes a las numerosas mujeres obreras que están a su lado.

Finalmente, les pido que tengan presente que necesito un descanso, que me tomaré en Chubut para reponer fuerzas y volver pronto a luchar codo con codo con ustedes, hasta quedar exhausto, si es preciso. "

EJERCICIOS

Acerca de la labor de la Secretaría de Trabajo y Previsión.

1° de diciembre de 1943.

Rol del Estado.

- Describa la función del Estado en la relación empresa - trabajadores.

Se Inicia la era de la política social argentina

2 de diciembre de 1943

El acuerdo social, la comunidad organizada

- ¿Cuáles son las partes de todo problema social y cuáles los verdaderos enemigos sociales?
- ¿Nombre moldeadores del carácter de los individuos?
- ¿Cual era la táctica del Estado abstencionista?
- ¿Cuáles fueron las características del sindicalismo anárquico?
- ¿Por qué las asociaciones profesionales no estaban en condiciones de gravitar en la regulación de las condiciones de trabajo y de vida de los trabajadores?
- ¿El ideal de un Estado puede ser la carencia de asociaciones sindicales? ¿Por qué?
- ¿Cuándo las asociaciones sindicales pueden ser eficaces, fructíferas y beneficiosas?
- ¿La organización sindical puede ser indestructible? ¿Cuándo?

En el almuerzo de camaradería de profesorado y magisterio

20 de diciembre de 1943.

El acuerdo social, la comunidad organizada.

- ¿Cómo lograr la armonía de todos los resortes vitales del país?

El rol de la clase trabajadora.

- ¿La clase trabajadora ha pasado a tener una enorme responsabilidad en el Estado como nunca en otros tiempos ha tenido? ¿Por qué?
- ¿Cómo debe pensar, la clase trabajadora a cada uno de sus integrantes?

Trabajamos para todos los argentinos.

1º de mayo de 1944

La dignidad el trabajo.

- Explique el comentario de Perón: "Nosotros buscamos la unión de todos los argentinos y por eso anhelamos disponer de un capital argentino, para que, en armonía con el trabajo, formen la base de nuestra grandeza industrial y del bienestar colectivo"
- ¿Quiénes tienen derecho a consumir'?
- ¿Cuál es el ideal que nos une y nos alienta a los mas grandes hechos?
- Explique, con sus palabras el pensamiento expresado a continuación: No permitan que dentro de las agrupaciones se introduzca la política, que es el germen más disolvente de todas las organizaciones obreras."
- ¿Por qué cada hombre debe sentirse indispensable en la Argentina?

A las delegaciones obreras de Paraná.

17 de junio de 1944.

Defensa y unidad del gremio.

- Perón dijo: "No permitan que la política ni las exóticas ideas se enquisten dentro de vuestras organizaciones. Recuerden que es necesario mantener dentro de la organización una absoluta disciplina gremial, porque ella es la que las hace fuertes, permitiéndoles marchar a todos en una sola dirección, bajo un comando único, para imponerse en esa lucha donde cada uno defiende sus intereses: el patrón y los obreros, su felicidad, su vida y su bienestar." ¿Por qué?
- No combatimos la riqueza ni el capital: buscamos una justicia re-

tributiva, y opondremos una energía inexorable a la explotación del hombre por el hombre.”: Por favor explíquelo con sus palabras

Desde los balcones de la Casa de Gobierno

8 de julio de 1944

- ¿Cuál es ideal tan antiguo como el mundo que aún no se ha cumplido?

La justicia Social llegará a la clase media argentina

28 de julio de 1944

- ¿Cómo se llega del patriciado a la oligarquía?
- ¿Cuál es el derecho que toda democracia bien organizada da a sus hijos?
- ¿Por qué se formó nuestra clase media con complejo de inferioridad?

En respuesta a un petitorio de los obreros portuarios.

4 de agosto de 1944.

Rol de los dirigentes sindicales.

- ¿Por qué se decía que Perón era nazi?
- ¿Un sindicalismo político defiende al gremio o al partido político?
- ¿Cuál fue sin duda el comienzo de todos nuestros males como pueblo organizado?
- ¿Cuál es la misión de la política?
- ¿Dónde se basa la unidad nacional y cuál es su importancia?

A empleados de casas de renta

16 de agosto de 1944

- ¿Qué medios existen para entendernos con las masas?
- ¿Por qué que debe existir un gremio único por actividad?

En la Bolsa de Comercio.

25 de agosto de 1944.

- ¿Cuál es la masa obrera más peligrosa?
- ¿Cuál es la forma de resolver el problema de la agitación de las masas?

**En el acto inaugural de la División del Trabajo y Asistencia de la mujer.
8 de septiembre de 1944**

- ¿El salario inferior de la mujer puede convertirse en factor de explotación y competencia desleal para el hombre, perturbar la economía y generar una baja en los salarios generales? ¿Por qué?

**En la celebración del primer aniversario de la Secretaria de Trabajo y Previsión
24 de noviembre de 1944**

- ¿A qué se refiere el Gral. Perón cuando habla de capitalismo humanizado?
- ¿Cuál es para el justicialismo finalidad superior de orden moral?

**Obras Completas del general Juan Domingo Perón
Discursos y Conferencias. Año 1945.**

EJERCITACION

**En Tucumán, ante la concentración de la Plaza Independencia
28 de febrero de 1945**

Patria

- ¿Qué función cumple el más humilde de los argentinos en la unidad de nuestra Patria?
- Para el logro de este objetivo es necesario que sacrifiquemos un poco de egoísmo. ¿A qué se refiere?

**Acto homenaje realizado por los ferroviarios en Midlan, en Libertad,
Merlo.
3 de marzo de 1945.**

- ¿Cuál es la nueva mística que hay en las masas?

- La República debe defender su futuro y cada hombre joven en su puesto debe saber que esta en un puesto de combate ¿Por qué?

En el homenaje ofrecido por el Sindicato Obrero de la Industria del Vidrio.

9 de marzo de 1945.

- ¿Estas reuniones de los hombres de trabajo- que producen lo que consumen, en tanto que otros consumen lo que son incapaces de producir- están indicando al país una nueva conciencia? ¿Qué papel juega en esta nueva conciencia la juventud argentina?

En el acto realizado por la Unión de Obreros Municipales.

16 de marzo de 1945.

Solidaridad: estamos trabajando para los demás.

La lucha digna y honrada.

Elevación de la cultura social del pueblo.

Dignificación del trabajador.

- ¿Cuál es el símbolo que la Revolución tiene en su postulado?
- ¿Para cuándo es nuestra obra? ¿Para quién es nuestra obra?

En la clausura de la Primera reunión Nacional de Municipios.

23 de marzo de 1945.

Patriotismo, renacimiento y justicia distributiva.

- ¿Qué se deberá hacer para llegar a estos objetivos?

A los trabajadores de la industria del vidrio.

10 de junio de 1945.

- ¿Cuál debe ser el ideal de la masa trabajadora? ¿Por qué?

A la Asociación de empleados de Molinos Harineros.

30 de julio de 1945.

Unidad nacional.

- ¿Unidad nacional, grandeza de la Patria, qué significado tiene para la clase obrera?.

**Con motivo de la clausura del Congreso de panaderos.
31 de julio de 1945**

- ¿A qué se refiere la expresión: "Justicia distributiva"?

**Ante un numeroso grupo de ladrilleros proveniente de diversas zonas del país.
21 de agosto de 1945.**

Estado y sindicatos. El Pueblo. Identidad.

- Señale las características más definitorias de la oligarquía
- El estado y la agremiación
- ¿Qué es el pueblo?

**A los obreros tranviarios.
12 de setiembre de 1945.**

Cultura del Trabajo, cultura social. La libertad.

- ¿Qué programa de acción ha de desarrollarse en el sentido de la justicia social?
- ¿Es necesario asentar una legislación del trabajo?
- ¿Es necesario que el Estado asiente una legislación del trabajo, completarla, echando las bases jurídicas del trabajo argentino y defendiendo a las asociaciones obreras, que son su complemento indispensable?

**A los obreros madereros
24 de setiembre de 1945.**

La unida de acción en la masa.

- ¿Cuáles son los tres postulados de nuestra justicia social?
- ¿Cuál es la causa por la que deben luchar los trabajadores?
- ¿Cómo puede salvarse el futuro?

**Ante las vanguardias obreras católicas.
23 de junio de 1944.**

- Explique los conceptos: Mejor que decir es hacer y mejor que prometer es realizar.

**A los obreros metalúrgicos.
24 de setiembre de 1945.**

- ¿Qué libertad se defiende desde el justicialismo?

**Ante la multitud de trabajadores reunida en Plaza de Mayo
17 de octubre de 1945**

- ¿A qué se refiere Perón cuando dice?: "Y doy también el primer abrazo a esta masa inmensa que representa la síntesis de un sentimiento que había muerto en la República: la verdadera civilidad del pueblo argentino"

- ¿Dónde reside la inmortalidad del pueblo?

**Obras Completas del general Juan Domingo Perón
Discursos y Conferencias. Año 1946.**

EJERCITACIÓN

**En la proclamación de su candidatura.
12 de febrero de 1946.**

Justicia social.

- ¿Qué se debate en el fondo del drama argentino?
- ¿Por qué?

Justicia Social, Rol del Estado la clase trabajadora.

- ¿Cuándo la aristocracia, la plutocracia, la alta burguesía, el capitalismo, en fin, y sus secuaces, adoraban a las dictaduras y repelían a las democracias?
- ¿Por qué la democracia capitalista, se siente estremecida en sus

cimientos y lanza la imputación del totalitarismo a quienes quieren expresarse por el voto?

- ¿Cuál es la auténtica democracia para el peronismo?
- ¿Cómo el Estado tiene el deber de estimular la producción?
- ¿Cómo se lograrán la desaparición de las discordias y violencias entre patronos y trabajadores?
- ¿Por qué el elemento humano actual y futuro ha de requerir la preocupación fundamental del Estado?

**Al inaugurar el primer ciclo cultural del Ateneo de Bancarios Argentinos.
14 de mayo de 1946.**

- ¿Cómo doctrina ha de inculcarse la doctrina a ese pueblo?

**Mensaje a la Asamblea Nacional al prestar juramento como presidente de la Nación.
4 de junio de 1946.**

Patria, Nación y Pueblo.

- ¿Dónde encuentra Perón, antes de las elecciones del 46; los reductos de la virilidad criolla, de aquella hombría tan neutra que sabe armonizar perfectamente la altivez con la ternura?
- ¿Cómo es el triunfo del pueblo argentino?
- ¿Por qué no debe ser temido al triunfo de la ciudadanía?
- Explique las palabras de Perón?: "Quienes quieran oír, que oigan; quienes quieran seguir que sigan. Mi empresa es alta y clara mi divisa; mi causa es la causa del pueblo, mi guía es la bandera de la Patria."

**Al firmarse el convenio de trabajo entre patronos y obreros de la industria sombrerera.
9 de octubre de 1946.**

Unidad sindical.

- ¿Cómo salvar los derechos de la justicia para la clase trabajadora?

**En la inauguración del Congreso de Obreros Portuarios.
9 de octubre de 1946.**

Unidad sindical.

- ¿A quién corresponde la defensa de los trabajadores?

**En el acto de la firma de convenio de la industria del calzado.
11 de octubre de 1946.**

El enemigo de los trabajadores.

- ¿Qué clases de hombres conforman la oligarquía?

**Exposición de los aspectos fundamentales del Plan Quinquenal en la
Cámara de Diputados.
21 de octubre de 1946.**

Doctrina.

- ¿A quién corresponde hacer la creación y la aplicación de los principios del arte de gobernar y por qué?

Cultura Nacional.

- ¿Cómo plantea Perón mover esta importante actividad del espíritu nacional para llevar a la población el conocimiento de nuestra cultura nacional, conservarla y engrandecerla? "

**Obras Completas del general Juan Domingo Perón.
Discursos y conferencias. Año 1947**

EJERCITACIÓN

**En la Plaza San Martín de Rosario,
11 de enero de 1947.**

- Relacione los conceptos: trabajo, consumo y libertad económica.
- Qué significado le podemos dar a esta frase del general Perón: "Que somos todos artífices del destino común y ninguno instrumento de la ambición de nadie."

**En la Aduana, al establecer el escalafón para el personal.
4 de febrero de 1947.**

El rol del Estado.

- Relacione de acuerdo al discurso los valores y el trabajo mancomunados que solicita el presidente Perón.

**En la reunión celebrada con la CGT en el Teatro Colón.
7 de marzo de 1947.**

Nuestra historia nacional.

- Relacione tal como lo hace el general las ideas y la acción para liberar a la Patria en la historia, con el proceso que está desarrollando.
- Relacione los conceptos "masa trabajadora e independencia económica"

**Por el día del trabajo.
1° de mayo de 1947.**

- ¿El 1° de mayo en paz y armonía es consecuencia de qué situaciones presentes e históricas?

**Mensaje al Congreso de la Nación,
1° de mayo de 1947.**

- Qué relación podemos encontrar entre descamisados y nación?

**Mensaje a los pueblos del mundo
6 de julio de 1947**

- Lea detenidamente este discurso y trate de compararlo con la situación que hoy vive nuestro país y el mundo globalizado.

**En el Teatro Colón ante obreros y empleados de la comuna.
28 de julio de 1947.**

Rol de los trabajadores

- Relacione en pocas palabras: deberes, derechos y funciones del trabajador público.

**Obras Completas del general Juan Domingo Perón
*Discursos y conferencias. Año 1948.***

**Alocución radial con motivo de la inauguración del dique " El Nihuil"
11 de enero de 1948**

- Relacione el concepto Revolución con el trabajo cumplido por el gobierno justicialista.
- Que rol se le asigna al pueblo trabajador en la historia y en su presente.

**En el acto de entrega de la medalla peronista al chofer Walden
4 de febrero de 1948**

- Como aplica hoy ud sus valores en la tarea sindical cotidiana.

**En el Instituto Bernasconi, inaugurando el año lectivo
29 de marzo de 1948**

Cultura del Pueblo, sus valores: trabajo, el saber, y servir a la Patria y a su Nación.

- Analice esta frase, y colóquela en el marco de su accionar cotidiano.

**En el acto del Congreso de Trabajadores del Estado
16 de abril de 1948**

El Estado como garante de la carrera de sus trabajadores: sus deberes y derechos. Escalafones y méritos.

- Analice esta frase luego de leer detenidamente el discurso completo y relaciónela con su realidad laboral.

Al inaugurar el 82° Período Legislativo en el Honorable Congreso de la Nación.

1º de mayo de 1948.

Trabajo y dignidad, cultura y aptitud profesional: derecho a trabajar y derecho a una retribución justa.

- Como obtener estas consignas si aun no se las tiene institucionalizadas, y/o como conservarlas en el tiempo.

En el acto de inaugural de la biblioteca de la CGT

12 de mayo de 1948

Educación y trabajo, el rol de los gremios en la educación integral de los trabajadores.

- Que tareas cumple nuestra organización sindical para garantizar estos derechos.

Sobre la situación social y económica ante dirigentes gremiales.

16 de junio de 1948.

La economía de producción y los trabajadores. La cultura del trabajo.

- Defina la economía capitalista y la social.

En el acto de la clausura de la Asamblea de la Confederación del Personal Civil de la Nación

28 de junio de 1948

La estabilidad laboral, la carrera administrativa, deberes y derechos de los trabajadores públicos.

El Estado y la distribución de la riqueza.

- ¿Cual es el contenido principal de este discurso?

Obras Completas del general Juan Domingo Perón

Discursos y conferencias. Año 1949

Exposición sobre la realidad nacional ante representantes de los gremios obreros.

24 de febrero de 1949.

La cultura social del trabajador, su pensamiento como herramienta. La causa del pueblo.

- Cuál es el objetivo de la capacitación de los trabajadores.

***Lucha por la independencia política
La voluntad del pueblo***

- Analice qué significa, "la causa del pueblo."
- ¿Cómo debemos relacionarnos ante el mundo y desde qué posición?

**En el acto realizado por los obreros vitivinícolas en el teatro Colón
1º de agosto de 1949
*La justicia Social.***

- Defina este concepto de acuerdo a lo expresado por el general en este discurso.

**En el acto realizado esta noche en "Les Ambassadeus"
24 de agosto de 1949**

Las banderas del justicialismo.

**En un almuerzo realizado en Olivos, con motivo del Día de la Juventud
21 de septiembre de 1949
Leer y debatir.**

**Con motivo de la visita de periodistas uruguayos
13 de octubre de 1949**

La cultura del trabajo.

- Extractos de la Conferencia en la clausura del I Congreso Nacional de Filosofía, 9 de abril de 1949.
- Leer y debatir.

Diseño:
Secretaría de Comunicaciones
UPCN Seccional Capital Federal

Fotos:
Archivo General de la Nación
Revista En Marcha, publicación de la UPCN años 1948-1950

*El cuestionario que forma parte de la ejercitación fue realizado por la
Cra. Mirta Córdoba perteneciente
a la UPCN Consejo Directivo Nacional*



En marcha!

Edición extraordinaria Mayo-Junio 1958

El presidente de la República, general Juan D. Perón, leyendo un mensaje al Congreso de la Nación el 17 de mayo último pasado.



UPCN

UNION del PERSONAL CIVIL de la NACION
Consejo Directivo Nacional